

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: A Nuestro Santísimo Padre Pío X	pág. 57	Gracias de María Auxiliadora	72
El Salesiano como educador, III	58	Sección de Música litúrgica: Semana Gregoriana en	
Hijos de María	60	Sarriá	77
Incendio de las Escuelas Parroquiales de Londres	62	Tesoro espiritual	79
Ecos del V Congreso Salesiano - Juventud obrera,		Por el mundo salesiano: Italia: <i>Alejandro, Canelli,</i>	
Misiones	62	<i>Macerata, Pisa, Roma</i> — España: <i>Sevilla, Huesca</i>	
De nuestras Misiones: Matto Grosso, Brasil (Carta		-- América: <i>Buenos Aires, Guadalajara, Hondu-</i>	
del P. Bálzola)	66	<i>ras, Guatemala</i>	80
Una excursión al N. de Cuyabá (Rel. P. Colbacchini)	68	Necrología: Dña. Carmen de Alcanzar, D. Juan M.	
Bibliografía	70	Rodríguez	83
Solemne Coronación de María Auxiliadora en Méjico	71	Cooperadores difuntos	84

A Nuestro Santísimo Padre PÍO X

Los Salesianos y Cooperadores postrados á los pies de Vuestra Santidad, renovamos los sentimientos de profundo respeto, filial amor y obediencia absoluta, y suplicamos al gran Patriarca S. José, alcance días más serenos para la Iglesia y consuele el corazón de Vuestra Santidad, tan amargado por los extravíos de una parte de vuestra grey.

Aceptad, oh Padre Santo, nuestra protesta de adhesión y, en prenda de que la aceptáis, dignaos darnos la Bendición Apostólica.

El Salesiano como Educador.

III.

QUIEN pretende levantar un elegante y sólido edificio, no arroja las piedras como quiera, á salga lo que salga; sino que procede con arreglo á un plan determinado, estudiado y trazado previamente. El educador va á levantar el edificio social, el monumento más bello, el que ha de reflejar el grado de cultura que su patria alcanza; más aún, el que le señala el rumbo que ha de tomar, el que le abre nuevos horizontes, con las centellas de inspiración que brota de sí. Por consiguiente debe tener un plan, y desarrollarlo gradualmente.

La idea fundamental, es, según lo visto, la *educación* del alumno: á ella debe convergir todo, como al centro los radios de una circunferencia.

Educar, quiere decir *emancipar*. El hombre viene al mundo esclavo de la ignorancia y de los vicios: el educador es un libertador que, empuñando la espada de la ciencia, jura combatir y destruir esos tiranos, y no cesar hasta asentar á sus protegidos sobre el trono de la virtud, bañándolos en los esplendores de la verdad y ensanchándoles el corazón con las oxigenadas auras de la libertad.

Por eso, el fondo de la educación es siempre uno: encarrilar al niño con tiempo en la vía del deber y procurar así que jamás sean traicionadas las esperanzas sacrosantas de la Iglesia y de la Patria.

Los diferentes ramos de instrucción, que deben tender á educar, pueden variar indefinidamente, y de hecho es necesario que varíen según los lugares y los tiempos. Hablamos aquí especialmente de la educación primaria, que

se da al hijo del obrero como al hijo del acaudalado, al artesano como al estudiante. Es natural que la enseñanza deba acomodarse al carácter peculiar de las naciones, y aun de los distritos. Hemos dicho que la escuela es la preparación á la vida; de aquí que la enseñanza que el Salesiano imparte, se acomoda á las necesidades de sus alumnos y se plega á las habilidades que éstos manifiestan. Consecuencia de esto, el preferir las materias prácticas á las simplemente teóricas, las de inmediata aplicación á las que nunca ó raramente les han de servir. Esto, á la vez que pone á los alumnos en capacidad de ser muy pronto útiles á la familia, sirve á hacer amena la clase y es un atractivo para los padres de familia.

De todos los conocimientos que va adquiriendo el alumno, procura directa ó indirectamente valerse para excitar en su corazón un sentimiento noble y generoso. Es claro que lo hace con prudencia, sin asumir el aire de predicador, sino el de amigo, á veces el de padre, frecuentemente el de hermano mayor ó el de guía que muestra un camino ó una luz que divisa en lontananza. He aquí lo que entendemos por instruir educando, instruir para la vida.

En la naturaleza todo es armonía y en todas partes observamos gradación. El mundo no se formó de una vez: Dios creó primero una masa informe y nebulosa, y de ella fué haciendo brotar los diversos seres; el sol no se ostenta de una vez en su cenit; el caudaloso río que lleva al mar rico tributo, es

hilo de agua que se va engrosando; la planta es primero germen, luego flá-mula, después árbol que produce yemas, flores y frutos. La habilidad del educador consiste en guardar esta ley natural de la gradación. Pero esto ¡cuán difícil es! cuántos tropiezos no han acumulado el empirismo y, digámoslo también, el poco estudio de la naturaleza humana. Precisa, para saber dirigir la niñez, estudiar, si no á fondo, á lo menos suficientemente, al hombre, moral y físicamente: un estudio superficial de las facultades del alma, de los órganos del cuerpo y de sus mutuas y necesarias relaciones, puede conducir á errores deplorables de dirección. El salesiano conceptúa, por tanto, necesarios el estudio de la fisiología y el de la psicología, tanto metafísica como experimental.

Dueño así de valiosos conocimientos, y situado en una encumbrada y despejada eminencia desde donde descubre los panoramas encantadores que ofrecen las facultades del niño, la naturaleza sensible, la sociedad humana, la moral, la religión divina; con instrumentos aptos en la mano para desbrozar el paso; se halla en la capacidad de conducirlo á través de amenidades sin fin, enseñarle á cultivar y aprovechar sus terrenos y colocarlo en su ambiente propio, enseñarle el modo de desarrollarse completamente, utilizar sus energías, dominar la materia, nobilitarse á sí mismo, encaminarse á Dios.

*
**

Como el rescoldo guarda la llama bajo la ceniza; como la fuente comprimida por la roca sólo aguarda un golpe para surtir; así la inteligencia y el corazón del niño, sólo esperan un estímulo para mostrarse, desarrollarse y crecer.

La habilidad del maestro está precisamente en dar la ráfaga de viento

necesaria para que prenda la llama; el azadonazo que agujereando la piedra ponga en libertad el arroyo, el golpecito que cortando la cuerda, ponga en libertad el ave. Queremos decir que el maestro debe desarrollar *las fuerzas latentes* en el alumno, enseñarle á servirse de ellas como de instrumentos para vencer los obstáculos y para abrirse camino. Su obra no lo absorbe todo, ni el alumno debe permanecer pasivo. El sol, el rocío y la lluvia, cayendo sobre una planta en embrión, ponen en actividad las células y las hacen germinar: tal debe ser la acción del maestro; dar el primer impulso, imprimir el movimiento, dirigirlo, evitar los extravíos y regularizarlo. Lo cual requiere no poco tino y extraordinaria prudencia. El maestro no debe hacerlo todo ni el alumno debe permanecer pasivo; á la manera de la planta, debe continuar creciendo de suyo; como el motor, debe seguir andando: si corre peligro de salirse del camino, ahí está el conductor, ahí está el maestro. Por esto procura que en sus alumnos se vaya desarrollando diariamente la inteligencia, adornando diariamente el corazón; y si al principio su obra era continua y su dirección permanente, hacia el fin de los estudios del alumno es más rara, de modo que al salir del colegio, pueda obrar de por sí: tenga iniciativa y actividad propias. Esto no se logra sino á fuerza de observación continua, de no interrumpido estudio, de suma atención, de extraordinaria paciencia, y digámoslo también, de intenso amor á la profesión y de frecuente unión con Dios.

El niño tiene multitud de esas fuerzas latentes, entre ellas el *carácter*, facultad que el maestro salesiano atiende y cultiva debidamente.

*
**

Es la juventud la edad más preciosa para la formación moral: las fa-

cultades, tiernas y plásticas, se dejan modelar sin gran trabajo. El joven se entusiasma fácilmente: su cerebro arde con frecuencia y su corazón, á manera de horno prodigioso, despidе vivas llamas: el joven desea distinguirse, anhela amar y ser amado, no rara vez busca ocasiones de sacrificarse por los demás. El salesiano observa estos movimientos, y lejos de reprimirlos, los dirige, los encauza y los cultiva promoviendo en sus alumnos la amistad, el amor á la patria, el amor á Dios, la rectitud y demás virtudes religiosas y sociales.

Por esto, es el método socrático, aplicado en toda su extensión, en la instrucción y en la educación, el preferido por él.

Todo esto es difícil, pero el salesiano ama, y el amor todo lo puede: lo amargo hace dulce y los obstáculos y trabas y dificultades, no hacen sino estimularlo más. Para vencerlos, acude á los tratados pedagógicos.

De estos principios ha nacido espontáneamente el sistema usado por Don Bosco y legado á sus hijos como valiosísima herencia: **El sistema preventivo.**



Hijos de María

CON tan hermoso á la vez que consolador y significativo título, llamó el Gran Educador de la juventud del siglo XIX á los jóvenes que, ya adultos, se alistan en las filas salesianas y que más tarde han de ser válido contingente de la Obra fundada por su amadísimo Padre.

Son generalmente los Hijos de María, los que después se han de poner al frente de una clase para enseñar las primeras letras y primeros rudimentos de la ciencia al hijo del pobre artista que emplea todo el día en el abrumador y pesado trabajo con el fin de ganar lo necesario para alimentar á su familia; ó también los que en el taller, patio y dormitorio sirven de segundo ángel al niño que se confía á su cuidado.

El Hijo de María es el futuro misionero que gozoso deja su patria y hogar para ir á sufrir privaciones sin cuento, los rigores de la intem-

perie y acaso á ser víctima de aquellos que va á catequizar y civilizar, todavía habitantes de salvajes y espesas florestas.

El Hijo de María, en fin, es el futuro salesiano que se halla donde quiera que haya almas que arrebatarse de las garras de Satanás, del pernicioso vicio, para colocarlas en los hermosos campos de la virtud, á fin de que crezcan buenas y den frutos de vida eterna.

Todo esto es el Hijo de María.

Pero hasta que llega á ponerse en condiciones de desempeñar la más insignificante de las obras que se le confien (si cabe tal palabra en las obras que tienen á Dios por fin inmediato), hasta tanto hacen falta muchos medios, de los cuales á veces los Salesianos no pueden disponer.

Los Superiores tienen corazón, mejor que de padre, diría de madre, que es más tierno y compasivo, y es lacerado constantemente al no poder atender las numerosas peticiones que se les hacen. ¡Cuánta juventud que recoger y salvar por donde quiera! ¡Cuántos males que remediar por todas partes! Pero para esto es preciso que los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos estudien bien las consideraciones que les vamos á hacer en este y otros artículos sucesivos, y convencidos de la importancia y necesidad de la Obra de los Hijos de María, fijen en ella sus miradas y la atiendan cual corresponde.

Por hoy vamos á transcribir lo que el sabio y virtuoso Sr. Inspector de la provincia Bética Española, D. Pedro Ricaldone, decía á sus Cooperadores en Enero del año pasado.

He aquí sus mismas palabras.

Un asunto de excepcional transcendencia es el que me mueve á dirigirme por vez primera á todos los Sres. Cooperadores y Sras. Cooperadoras de la Inspectoría ó Provincia Bética.

Nadie desconoce la lamentable postración y abandono en que se halla la juventud en nuestros días, expuesta á mil peligros y hecha blanco de mil satánicas asechanzas. El Augusto Vicario de Cristo, acongojado ante ese doloroso cuadro, levantó su voz para excitar á las almas generosas á sentimientos de eficaz conmiseración, alentándolas á emprender una acción vigorosa para contrarrestar tan desconsoladores estragos.

La ignorancia religiosa; hé ahí el terrible enemigo que ha sembrado la desolación y la muerte entre los Hijos de Cristo; *la ignorancia religiosa*, hé ahí el horrible dragón contra el cual se han de dirigir los comunes esfuerzos hasta conseguir arrojarlo del campo cristiano, ó aminorar por lo menos los terribles efectos de su maléfico influjo.

Estas ideas y sentimientos están en la mente y en el corazón de todos, y de ello tenemos los Salesianos una prueba inequívoca en esas incesantes peticiones que de todas partes se nos dirigen solicitando la apertura de un sinnúmero de casas.

Bien sabe el Cielo con cuánta satisfacción atenderíamos esas legítimas peticiones, pero á

pesar de los mejores deseos, nos vemos actualmente en la imposibilidad de corresponder á tantas muestras de confianza.

Anhelando sin embargo poder cuanto antes ensanchar más y más nuestra esfera de acción en favor de tanta pobre juventud abandonada, me permito solicitar eficazmente vuestra valiosa cooperación para una obra de ineludible necesidad y trascendental importancia, que presente sin más preámbulos á vuestra consideración y celo.

Para abrir tantas casas es necesario disponer de personal: ahora bien, el personal no se improvisa y su formación constituye, á la par que nuestra constante y principal preocupación, una de nuestras más pesadas cargas.

De ordinario todos ofrecen casas y medios para nuevas fundaciones, pero pocos piensan en ofrecer casas y medios para el incremento de los aspirantados, noviciados y estudiantados, que son los viveros donde se cultivan los que el día de mañana habrán de consagrar todas sus energías y desvelos á la obra sublime de la regeneración de la juventud.

Por mi parte no recelo en afirmar que haría una de las obras más agradables á Dios y más útiles á la sociedad el que con corazón generoso pensase en proporcionar los medios necesarios al sostenimiento de las casas donde se forma el personal de nuestra Pía Sociedad.

¿Qué importa que nos preocupemos de las ovejas si no pensamos en formar hábiles Pastores? ¿Qué importa que estemos dispuestos á contribuir generosamente á la regeneración de los niños de nuestro pueblo ó ciudad natal, si nada hacemos para contribuir al aumento de los obreros apostólicos que habrán de consagrarse á educar con solícito esmero esos mismos niños que entendemos salvar? ¡Almas generosas, elegidas por Dios á salvar con los frutos de vuestra generosidad á la juventud, no queráis circunscribir el círculo de vuestra caridad á los reducidos límites de vuestro pueblo: no olvidéis nunca que la caridad no tiene patria y que brilla más esplendorosa cuando se halla embellecida con la joya preciosísima de la catolicidad!

Este año, en vista de las siempre crecientes peticiones de casas, tenemos emprendidas obras importantísimas para ensanchar las casas destinadas á la formación de los aspirantes, novicios y estudiantes de nuestra Pía Sociedad. Hemos abierto, además, las puertas á un número considerable de jóvenes animosos que ansiaban consagrarse al bien de las almas, alistándose bajo los pendones de Don Bosco, y muchos otros hay que aguardan con santa impaciencia el día deseado de su ingreso.

Os puedo asegurar, amadísimos bienhechores, que el Señor nos presenta una cosecha abundantísima, y que por otra parte nosotros, en el afán de ponernos en condiciones de extender cuanto antes la esfera del bien, hemos llegado hasta los sacrificios más penosos.

Pero nuestras débiles fuerzas no pueden llegar á todo, y por lo mismo acudo confiado á vuestra

caritativa cooperación. Ya que tanto deseáis el bien de la juventud, contribuid con generosidad y ayudadnos á desarrollar las casas donde se forma nuestro personal.

Para ello os quiero proponer algunos medios prácticos:

1.º En la actualidad se imponen obras de ensanche para dar cabida á las muchas vocaciones que el Señor nos envía: conviene por lo mismo dedicar á este punto atención preferente. Los que contribuyan con más de mil pesetas serán considerados como bienhechores insignes y participarán de especialísimas oraciones.

2.º Hay familias que quisieran á veces consagrar un hijo al Señor y no lo tienen, ó los que tienen no se sienten inclinados al sacerdocio: ahora bien, esas familias pueden contribuir constantemente á la formación de un sacerdote salesiano, entregando una cantidad de cinco mil pesetas con la cual se constituiría una especie de beca.

3.º He conocido afortunados hogares en los que se respiraba el embriagador aroma de la paz y de la dicha. Pero la guadaña de la muerte vino á segar en flor las esperanzas más halagadoras, llevándose al ángel del hogar, al niño ó á la niña que formaba el embeleso de sus padres.

¿Por qué no habrá quien siga el ejemplo de un noble prócer, que en tan doloroso trance procuró mitigar su desconsuelo proponiéndose costear constantemente, durante su vida, la carrera á un joven decidido á abrazar el estado religioso, constituyendo para ello una beca, como hemos indicado más arriba? ¡Cuántas almas no se salvarían con este caritativo proceder! ¡Cuán dulce resulta el dolor en el ambiente de la caridad de Cristo! ¡Qué hermoso sufragio para las almas que amamos!

4.º No pocas veces se dedican los esfuerzos de la caridad á pagar la pensión de uno ó más niños, con lo cual se hace una obra muy meritoria. Pero ¿por qué no habrá quien contribuya á la formación y sostenimiento de un aspirante, el cual contribuirá á su vez tan eficazmente el día de mañana á la salvación de tantas almas? La cuota anual de un aspirante es de 300 pesetas y la cuota total, durante tres años, de 800.

5.º Las personas que á su muerte piensen dejar algo á las obras de Don Bosco, no debieran olvidar nunca las casas de formación del personal. Para ello conviene que pidan instrucciones en caso de duda, aun cuando hay que tener presente siempre el consejo de nuestro Padre Don Bosco, el cual encarecía que, á ser posible, se hiciese el bien en vida.

6.º Los sacerdotes ó personas amantes del estudio que posean bibliotecas, podrán hacer un gran bien dejando sus libros ó colecciones científicas de cualquiera clase á las mencionadas casas.

7.º Además de una activa propaganda en ese sentido, se ruega á todos que pidan al Señor se digne bendecir nuestros trabajos en favor del aumento y formación del personal.

Hé aquí, mis buenos Cooperadores, expuestos

con la mayor sencillez algunos puntos que yo considero de la mayor importancia.

La mies es abundante, dice el Señor, pero son escasos los obreros. Dedicuémonos, pues, á la formación de nuestros obreros apostólicos, si es que deseamos de verdad la salvación de las almas. Lo demás, esto es, el querer cuidar de la grey sin pastores, constituye una utopía. Las vocaciones sobran; tan sólo escasean los medios para cultivarlas. Me diréis que estamos bajo el peso de terrible calamidad, que el hambre y la miseria nos azotan, que un turbio porvenir se cierne sobre nuestras cabezas... lo sé todo, mis buenos Cooperadores, porque lo estoy tocando muy de cerca; pero por lo mismo que deseo contribuir al alejamiento de estos terribles azotes y á que desaparezcan esos negros nubarrones anunciadores de deshecha tormenta, por eso mismo os excito á que contribuyáis á multiplicar el número de los que han de consagrarse á formar una generación que atraiga sobre la tierra las bendiciones del Cielo.

¿No habrá algunas almas generosas, que plenamente convencidas de la importancia excep-

cional de estas verdades, se decidan á hacer un sacrificio que habría de reportar bienes incalculables á las almas y contribuir del modo más eficaz á la regeneración de la juventud?

Los que sientan verdadero entusiasmo por la obra Salesiana, contribuyan en primer término á formar Salesianos. Hé aquí un grandioso y sublime programa.

Si hemos de desterrar la ignorancia religiosa, en conformidad de los ardientes deseos del Vicario de Cristo, trabajemos primero en aumentar las filas de los que han de llevar las antorchas de la fe, destinadas á ahuyentar las espesas tinieblas del error.

Tengo la más ilimitada confianza de que mis pobres palabras y excitaciones encontrarán muy generosa correspondencia en vuestros caritativos corazones.

No quiero concluir sin daros las más amplias y reiteradas seguridades de que nuestras oraciones se elevarán incesantes hasta el trono de Dios y de María Auxiliadora, pidiendo gracias y bendiciones para vosotros todos y vuestras distinguidas familias.

Incendio de las Escuelas Parroquiales de Londres

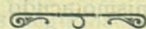
CERCA de la Parroquia del Sagrado Corazón de Londres en Frott-Street Battersea, se levantaba un hermoso edificio en el cual estaban las florecientes escuelas parroquiales salesianas: en el primer piso las de niños, dirigidas por los Salesianos y en el segundo las de niñas, encomendadas á las Hijas de María Auxiliadora. Pasaban de 500 los que la frecuentaban y entre ellos no pocos protestantes. La buena fama que habían ya sentado les daba auge creciente y hacia que los Salesianos se sometieran á toda suerte de sacrificios para mantenerlas; últimamente se preparaban los Salesianos á los grandes gastos que exigían las reformas impuestas por la Comisión Municipal.

El 11 de diciembre se manifestó un incendio en el piso superior de las escuelas. El calor de una estufa, encendida para calentar el ambiente, había inflamado el zarzo, pero domado el fuego, las lecciones no sufrieron sino un día de suspensión.

Pero el 13, á eso de las 3 de la mañana, una guardia de la ciudad viendo subir las llamas del silencioso y apartado edificio, en el acto dió la voz de alarma. Corrieron los Salesianos, corrieron los bomberos, pero era ya tarde: el interior del edificio, todo de madera, había sido devorado y no quedaban en pie sino las paredes. El fuego se había comunicado también al techo de la iglesia, pero afortunadamente fué apagado á tiempo. Se ignora la causa del incendio.

¡He aquí otra prueba con que Su Divina Majestad nos ha probado en el año de 1906!

Ha sido ya presentado al R. Sr. D. Rúa el plan de la reconstrucción, impuesto por la Comisión Municipal, y costará la suma de 3.000 libras esterlinas, ó sean 75.000 pesetas! Y con todo, urge proveer á la educación de 500 jóvenes, que sin estas escuelas, se verán obligados á frecuentar escuelas protestantes!..



Ecós del Quinto Congreso Salesiano

C) Juventud obrera — Escuelas é Institutos profesionales — Fundación de Casas donde se reúnan los jóvenes obreiros y otras para las jóvenes obreras — Medios para que perseveren en el bien los jóvenes y las jóvenes que salen de tales Casas.

Desarrolló el tema el sacerdote D. Carlos Grugni, y siendo un asunto tan vasto y complejo, no puede hacerse más que como un resumen de las obras prácticas y ventajas que reporte en favor de la juventud trabajadora.

Considerando que la falange de los alumnos educados en las Casas Salesianas, y de los Cooperadores puede preparar un fuerte núcleo de buenos operarios que podrán determinar las corrientes vivas del proletariado, siguiendo en las cuestiones económico-sociales, las sendas del cristianismo ;

considerando además que el grandísimo número de Cooperadores salesianos distribuidos por todo el mundo han de interpretar muy bien el programa de inmensa caridad social enseñada y practicada por D. Bosco al aplicarlo con generosidad y solicitud siempre que se trate de la juventud obrera, propone las siguientes deliberaciones :

Sin aducir la razón de las iniciativas especiales de carácter exclusivamente religioso, el Quinto Congreso invita á los Cooperadores Salesianos á que se interesen.

A) 1º Por el desarrollo de las *Escuelas de Artes y Oficios*, las cuales presentan mejores condiciones de cultura profesional que las *Escuelas-talleres*, pudiendo llegar á perfeccionar en aquellas á los discípulos en lo relativo á aprendizaje.

2º Porque la fundación de las *Escuelas de Artes y oficios* no despiertan rivalidades con otros centros análogos, especialmente con los oficiales (como del Gobierno, Provincia, Municipio), y se hallen en condiciones de ser beneficiados aún por los entes aconfesionales.

B) 1º Para poder proporcionar medios de subsistencia (sobre todo en las grandes poblaciones y grandes centros de obreros) y viviendas al menor precio posible y en locales diversos á la juventud obrera de uno y otro sexo ;

2º fundar y fomentar al efecto Patronatos de obreros y obreras en los cuales se adopte con toda prudencia, una sabia y cuerda vigilancia y dirección moral y preventiva de la juventud ;

3º ver el modo en que dichos Patronatos pueden tomar parte en las manifestaciones útiles y honestas de los grandes centros.

C) 1º Procurar que los jóvenes, apenas salen de estos centros, se inscriban en *Sociedades de beneficencia*, como de *socorros mutuos*, etc.

2º Persuadirlos á que se inscriban en los *Sindicatos católicos de obreros*, tomando parte en las instituciones que de ellos se derivan.

3º Animar á la juventud de uno y otro sexo á que emprendan pronto la práctica de tales instituciones, aun cuando sea en pequeño, con lo que se contribuye á fomentar la vida activa de las asociaciones de propaganda católica.

4º Favorecer las obras del Patronato obrero por medio de amenos recreos, lecturas instructivas, divididas en tres ramos : discusiones populares, diversiones, bibliotecas, con salones preparados al efecto, donde con suma facilidad puede haber revistas y periódicos católicos.

5º Animar á los jóvenes á que se inscriban á las ligas contra el alcoholismo, inmoralidad pública, etc. y á los que salen de las Escuelas Salesianas, que se inscriban al momento en las *Asociaciones de antiguos alumnos*.

NOTAS.

Para llevar á cabo todo esto es preciso la acción colectiva y que se ponga al momento en práctica: por tanto, estúdiense por las Juntas de Cooperadores Salesianos, máxime en las grandes ciudades y en los grandes centros de obreros.

Con todo eso, debe cada cooperador :

I) — *Tener presente los perjuicios, y á veces hasta la indecencia que ocasionan las casas mixtas de obreros de ambos sexos; vean, donde sea posible, de aceptarlos en su misma casa, mediante una módica pensión, como se dijo respecto de las jóvenes obreras.*

II) — *Es preciso que se persuadan de la imprescindible necesidad que hay de educar religiosamente á los jóvenes obreros y á las jóvenes obreras, para impedir que unos y otros sean víctimas del vicio; por tanto, es indispensable la fundación de escuelas á propósito y darles conferencias acerca de asuntos de religión.*

III) — *Que no caigan en sus manos periódicos y revistas malos, procurándoles gratuitamente diarios ó semanarios católicos, bien escritos, y sobre todo que refuten los errores que hoy se lanzan contra la Religión.*

D) Instrucción agraria — Escuelas y Colonias agrícolas — Publicaciones agrarias.

Este tema fué admirablemente desarrollado por el Sacerdote D. Esteban Trione, siguiendo la marcha de las deliberaciones del Congreso de Turín.

La discusión resultó muy interesante, dada la tendencia que hoy se nota hacia el cultivo de los campos, cuya vida campestre sería sin duda alguna un germen moralizador, evitando que haya tantos artesanos que se dedican á otras artes menos productivas, y á la vez mejoraría en general las condiciones sociales.

Hizo notar que la Obra Salesiana, que se acomoda á las necesidades de los tiempos, ha fundado

Colonias Agrícolas, propagando con inteligencia amor los principios económico-agrarios del gran Solari, cuya aplicación puede acarrear un bienestar moral y material á todas las clases sociales.

El Quinto Congreso desea que los Cooperadores Salesianos :

1º Se persuadan de la necesidad que hay de dar una nueva dirección racional al cultivo de los terrenos, y por consiguiente de la necesidad de favorecer y extender la instrucción agraria, valiéndose de todos los medios para conseguir tan loable fin ;

2º Que secunden el movimiento agrario iniciado por los Salesianos mediante sus Colonias Agrícolas y publicaciones por ellos dirigidas ; en varias partes del mundo ;

4º Procuren dar numerosas conferencias fáciles y prácticas encaminadas á este fin ;

5º Debiendo haber por lo menor en cada pueblo uno que esté al corriente en estas teorías y prácticas, manden jóvenes á las Escuelas Salesianas fundadas con tal objeto ;

6º Experimente cada uno por sí mismo el sistema Solari ó procure que hagan experimentos los que tienen facilidad de hacerlos, con el fin de enseñar prácticamente su gran importancia, contribuyendo así de un modo poderoso á su difusión.

NOTAS.

I) El Congreso insistió mucho á fin de que se funden *Escuelas nocturnas é invernales donde se enseñan conocimientos agrarios y que se multipliquen las Conferencias agrícolas.*

Los Cooperadores Sacerdotes, y especialmente los Párrocos, procuren interesarse en este asunto. ¡Cuántas ventajas reportarían á sus feligreses, si en alguno de los meses de invierno diesen conferencias agrícolas! Si la dificultad no estriba en encontrar al Conferenciante, manos á la obra.

II) — En Italia se publica la *Revista agrícola salesiana*, intitulada « Rivista d'Agricoltura » de Parma, semanal, práctica é interesante, y en España la « Biblioteca Agraria Solariana » 100 páginas mensuales de texto (10 pesetas anuales : dirección : apartado 37 - Sevilla).

II GRUPO.

Misiones Salesianas.

Las deliberaciones y los deseos del Congreso respecto al segundo grupo de los temas presentados al estudio de los Congresistas estaban subdivididos en tres secciones :

- I) Asistencia de los emigrantes y de los emigrados.
- II) Lengua patria entre los emigrados.
- III) Medios para sostener las Misiones Salesianas.

Desarrolló este importante tema el Rmo. Monseñor Carlos Locatelli, indicando la esfera de acción de todos los Cooperadores, y á fin de contribuir más eficazmente á la ardua empresa de cuidar de los emigrados, dividió con verdadero acierto su proposición en dos partes, una relativa al tiempo pasado y otra al porvenir, ó mejor dicho, al tiempo que sigue después de la emigración.

He aquí lo que se aprobó.

Siguiendo las normas de los Hijos de D. Bosco, el Vº Congreso de Cooperadores Salesianos recomienda encarecidamente;

a) Que los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos, una vez que tengan noticia de los individuos



Huérfanos asilados en el Colegio Salesiano de la « Gratitude Nacional » (Santiago) después del terremoto (V. Bol. de Enero).

ó familias que emigran, así como también de la región á que marchan, procuren dar cuenta de ello al Centro de asistencia á los emigrados que haya más cercano, inquiriendo todas las informaciones necesarias para asegurarles el apoyo moral que tanto necesitan ;

b) que habiéndose fundado por iniciativa del Rmo. Mons. Santiago Cocco y con la bendición del Papa la Institución de *Misiones para los emigrados* para que no les falte á éstos asistencia espiritual, procuren los Cooperadores que embarquen, en vapores donde pueda prodigárseles todo género de cuidados espirituales y materiales;

c) Los Cooperadores Salesianos de todo el mundo, tomando por norma las deliberaciones tomadas en el Congreso de Turín, procuren asociarse á las Juntas de S. Rafael ya fundadas, y donde no estuviesen todavía establecidas, procuren fundarlas con arreglo al Reglamento ya establecido de antemano y hoy vigente ;

d) Procuren que los hijos é hijas de los emigrados asistan á las Escuelas Salesianas, y donde no las haya, á otras donde además de las asignaturas reglamentarias, se enseñe Religión y Moral y el idioma patrio ;

e) Fomentar las conferencias para los adultos sobre asuntos de Religión, Higiene y tecnicismo de las varias industrias ó profesiones á las cuales se dedican los emigrados con preferencia en la localidad.

f) Cooperen moral y pecuniariamente á sostener de un modo floreciente las numerosas obras fundadas por los Salesianos en beneficio de los emigrados, y á fundar otras nuevas, según las necesidades.

NOTAS.

I). — La Sociedad de Misioneros para los emigrados y de la que es Presidente el Emmo. Cardenal D. Vicente Vannutelli presta ya su asistencia religiosa en los piróscapos de la Navegación General Italiana y espera, con la ayuda de los Cooperadores, poder extender su obra tan benemérita y humanitaria á todos los vapores donde hacen el viaje los emigrados.

II). — El Sacerdote D. Luis Adamoli dió cuenta al Congreso de una iniciativa excelente en favor de las familias verdaderamente buenas y que por desgracia se ven obligadas á emigrar.

La constante emigración de los elementos católicos y verdaderamente laboriosos, dice el celoso Sacerdote, debe ser protegida, no sólo en la Patria, sino, y aún mucho mejor, en los países á donde han emigrado. A este fin sería muy útil reunir en Centros de Colonias Agrícolas al principio, y también industriales después, á todos los emigrados que se sepa con certeza que son buenos, para que encuentren, además de un porvenir económico y remunerador, un ambiente sano para vivir religiosa y honestamente.

Para evitar muchas dificultades y desilusiones es conveniente elegir primero y obtener después los debidos permisos de localidades á propósito para que dichas colonias prosperen. Para hacer la primera prueba sería conveniente elegir la República Argentina donde hay vastos campos para fundar Colonias agrícolas y pronto también colonias industriales, utilizando las grandes riquezas locales.

Estúdiense con cuidado y diligencia los coeficientes de producción agraria (también para utilizar la madera de los diversos modos que la utiliza la industria), de desarrollo hidrográfico y de la naturaleza geológica, petrográfica y minera, especialmente de las regiones pre-andinas, obrando con verdadero criterio práctico al elegir las localidades oportunas para el establecimiento de las Colonias, que, no dudamos á su tiempo podrán florecer, y aún también bajo la forma cooperativa, antes de que la simple especulación lo tenga todo ocupado.

Tal proyecto en conjunto ha obtenido la aprobación del Revmo. Sr. D. Miguel Rúa, Superior General, de S. E. Monseñor Juan Cagliero, Arzobispo de Sebaste y Vicario Apostólico de la Patagonia, del Emmo. Cardenal Ferrari, Arzobispo de

Milán y la benigna consideración de S. S. el Romano Pontífice.

Para llevar á cabo tal iniciativa sería necesario el apoyo moral y material del Gobierno Argentino y la cooperación de los Institutos Salesianos para hacer un viaje de estudios prácticos con el fin de elegir localidades y sitios que concediese la Argentina y de los cuales habían de hacer verdadera entrega : esto para hacer el primer ensayo, pudiendo extenderse después al Brasil, Méjico, Estados Unidos del Sur, sobre todo en Texas, en la Colonia del Cabo, en Eritrea y Benadir.

Obtenida del Gobierno Argentino la concesión de terrenos, habría que establecer una Oficina de Emigración en Buenos Aires y á la que habían de ir á parar todos los emigrados católicos, especialmente del Piamonte, Lombardía, y Véneto, y mucho mejor si iban con sus familias, todas católicas sin excepción, y todas ellas laboriosas y trabajadoras. Para que la nueva empresa resulte bien, es indispensable que los Párrocos no recomienden más que á los verdaderamente buenos y trabajadores.

De este modo se conseguirá que no se perviertan tantos buenos como hay y que emigran nada más que por verdadera necesidad, y teniendo su porvenir asegurado, permanecerán firmes y fieles á sus creencias religiosas, viviendo, aunque lejos de su patria, cristiana y honestamente.

Dos Sacerdotes, Cooperadores Salesianos, contando con la aprobación de los Superiores eclesiásticos, prometieron estudiar y activar el proyecto al que de corazón deseamos el éxito más feliz.

III). — Por nuestra parte, deseando que nuestros Cooperadores trabajen en este campo tan importante, les aconsejamos dos cosas :

1º Que no permitan que ninguno de sus conocidos emigre al extranjero sin que antes le den seguridades de que le han de dar una colocación buena y remuneradora.

2º Que antes de partir los emigrados reciban los Santos Sacramentos de Penitencia y Comunión. Todos conocen las grandes dificultades que hay para la recepción de estos Sacramentos en país extranjero.

IV). — Finalmente, nos atrevemos á recomendar á los RR. Párrocos y Sacerdotes las palabras que el Emmo. Sr. Arzobispo de Turín escribió en una Carta Pastoral en la Cuaresma de 1905 y que dice :

« Los cuidados extraordinarios que tienen los Eclesiásticos en Alemania, los cuales no dejan de emplear cada semana muchas horas para enseñar el catecismo, deben despertar en nuestra alma sentimientos de santa emulación : no nos fijemos en las fatigas que cuesta tan santa obra, ni demos lugar á que se nos recrimine de apáticos y descuidados por haber permitido que fieles, que eran nuestros feligreses, abandonen la Patria sin haber sido bien instruidos en los principales elementos de la Doctrina Cristiana. »



DE NUESTRAS MISIONES

Matto Grosso (Brasil)

Una súplica conmovedora.

(Carta del Sac. D. Juan Báizola)

Colonia del Sdo. Corazón
(Cuyabá), 26 de Junio de 1906.

Veneradísimo Sr. D. Miguel Rúa,

No han transcurrido aún dos meses desde que le envié una breve relación sobre los trabajos de esta misión que le es tan querida, y no puedo menos que escribirle nuevamente.

Falta el personal!

Créame, amadísimo Padre, tenemos absoluta necesidad de personal. El desarrollo que ha tomado la Colonia, hace que necesitamos indispensablemente varios coadjutores, buenos y robustos. Ya sentíamos esta necesidad hace cuatro años, figúrese cómo estaremos actualmente. De este modo ¿qué haremos para atender á los indios y continuar el desarrollo progresivo de su civilización? V. R. recordará que con la muerte de Bertolino perdimos un excelente coadjutor. Vinieron después otros, es verdad; pero ya sabe también que se abrió una segunda Colonia y que uno de nuestros más activos hermanos, Domingo Minguzzi, está ahora ausente, teniendo en este *interin* la dirección de la tercera Colonia. Basta, por ejemplo, que uno de nosotros se encuentre algo indispuerto, para no poder atender á todas las necesidades y quehaceres.

Ahora por ejemplo, nos encontramos enteramente embrollados. Uno se ha hecho mal en un pie; otro en una mano... es necesario que reposen, teniendo por tanto que descargar sobre los otros, ya sobrecargados de trabajo, las ocupaciones de aquéllos. Imagínese, amadísimo Padre, qué días nos toca pasar en semejantes circunstancias!

Por dos semanas yo he tenido que levantarme después de media noche para despachar mis cosas, y después asistir á los indios en sus trabajos. Pero no crea que nos desanimamos por esto, eso jamás. Bendita sea siempre la voluntad del

Señor y damos gracias también á su Providencia, que otorga á los indios tan buenas disposiciones.

Amadísimo Padre, teníamos necesidad de tablas, y faltándonos el maestro carpintero, no había quien las hiciese. Enseñamos á algunos jóvenes de 15 á 18 años, y han aprendido tan pronto y bien, que maravilla con sólo ver lo bien que trabajan. Otros fueron enseñados á hacer adobes y ya proveen con regularidad al albañil; y de éstos algunos saben usar ya la llana. Otros fueron puestos á escuadrar troncos de árboles y también éstos saben ya perfectamente.

En estos días, por falta de personal, tuve que confiarles el servicio del carro a. que van unidos un par de bueyes, y enseguida aprendieron á ser óptimos conductores.

Estos jóvenes regularmente se habitúan á todo; para el servicio de casa, en las oficinas, en el campo, cuidando el ganado y demás operaciones del campo, como también en la escuela, en la música, en las ceremonias de iglesia, en fin sirven para todo.

Como ve, amado Padre, mientras el Señor nos visita de vez en cuando con algún sufrimiento, no deja tampoco de consolarnos en tan penosas pruebas. Con esto quiero decir á los que desean ser misioneros, que tienen necesidad de una fuerza y voluntad especial, porque esta vida es vida de sacrificio y abnegación. Repitalo particularmente á los coadjutores de quienes, como he dicho, tenemos absoluta necesidad.

Nos faltan vestidos para los indios.

Una cosa que me apena sobremanera es el no disponer de ropa para mantener cubiertos estos infelices indios. ¡Pobres criaturas! Cuando alguno de los más laboriosos, á título de premio llega á tener un traje cualquiera, ya no parece un indio..... Pero no disponiendo para todos, tenemos que resignarnos á verlos, la mayor parte en camisa, otros con algún chaleco, y otros con algún pedazo de tela..... y esto es lo que más nos apena y nos avergüenza.

Y entretanto ¿qué hacemos? ¿qué culpa tenemos nosotros? ¿y qué culpa también tienen ellos? y una camisa ó unos calzones ¿qué tiempo pueden durar?.....

Nos conforta el recuerdo de que la Provi-

dencia, que viste las flores del campo y las aves del cielo, y que hace crecer el pelo y la lana á los animales, proveerá también á estas criaturas hechas á imagen y semejanza del mismo Dios.

Permítame estimular de nuevo la caridad de nuestros generosos cooperadores, y dígales que estos nuestros queridos amigos, mientras vivían en la floresta y se acercaban por primera vez á los civilizados, no conocían el pudor, ni sentían vergüenza por su desnudez; pero ahora que han conocido algo la civilización y por algún tiempo han tenido con qué cubrirse, sienten vivísima toda la fuerza natural del pudor y sufren al volver á verse desnudos. Tenemos ya muchos en la Colonia, mujeres, hombres, y especialmente niños y niñas que no se presentan nunca sin estar decentemente cubiertos; y algunos, en el campo se quitan el vestido, pero apenas sienten que se acerca alguno de nosotros, corren á cubrirse y después se presentan con temor, como quien va á recibir una corrección. Dios quiera que cuanto antes podamos ver y mantenerlos á todos decentemente cubiertos.

Acepte, oh veneradísimo D. Rúa, nuestros sentimientos de filial afecto y veneración profunda y tenga la bondad de presentárselos también á los demás amados Superiores, y no se olvide de recomendar vivamente la caridad de nuestros beneméritos Cooperadores y generosas Cooperadoras. Pidan todos por estos sus hijos del desierto y especialmente por

Su humildísimo hijo en C. J.

Sac. JUAN BALZOLA.

Respuesta del Rvmo. Sr. D. Miguel Rúa.

El conmovedor llamamiento del infatigable misionero ha sido escuchado.

El 12 del pasado Noviembre se ha embarcado para Río Janeiro el inspector D. Antonio Malán y el 12 del mismo lo siguieron 11 nuevos misioneros (un sacerdote, dos clérigos, dos coadjutores y seis catequistas), todos destinados á la Colonia de los indios Bororos-Coroados.

Con este esfuerzo se han enviado también numerosas prendas de vestir, 12 telares, 50 hiladoras y 2 máquinas para torcer el hilo, todo para proveer y enseñar á aquellas indias á tejer el algodón, cuyo cultivo han de aprender los hombres y los niños.

Esperamos que poco á poco proveeremos á los nuevos civilizados de todo lo necesario para vivir bien religiosa y socialmente, así como también esperamos que nuestros beneméritos Cooperadores nos ayudarán, como hasta ahora han hecho, con sus oraciones y limosnas.

Una excursión al N. de Cuyabá.

(Relación del Sac. D. Antonio Colbacchini).

Revmo. Sr D. Miguel Rúa,

EL proverbio dice: *más vale tarde que nunca*, y precisamente por esto, si bien con un poco de retraso, creo recibirá ésta como todas, con la alegría con que recibe las relaciones, y especialmente ésta que es la de una misión que dimos al N. de Cuyabá.

La tarde del 4 de Octubre nos despedimos afectuosamente de nuestro superior el P. Malán y demás queridos hermanos de la casa de Cuyabá.

Debía trasladarme á la orilla opuesta del río Cuyabá. Era la hora del ocaso. Atravesando las plácidas aguas del majestuoso río, la belleza de aquel ocaso tropical, y también los rayos de aquel sol que descendía tranquilo y dulce, me recordaban que la vida concluye pronto y que el ocaso del misionero después de breves días de fatigas y sacrificios, debe ser mucho más bello y hermoso delante de los ojos de Dios, que lo bello que le es al hombre contemplar, después de un día de trabajo penoso, el ocaso del sol en un día de estío.

Extendía la mirada por todo lo largo del río, y el pensamiento, más veloz que la onda, se trasladó allende el Océano, y desde allá con un vuelo más veloz se paró á contemplar el suelo jamás olvidado de la patria, y á buscar nuevas alegrías con los dulces recuerdos de las personas amadas, ahí, á los pies de la imagen de María Auxiliadora, en su devoto Santuario y sobre la tumba de nuestro amado Padre D. Bosco. ¡Cuántos pensamientos y afectos en aquella hora!

Habiendo llegado al lugar donde nos esperaban con los caballos, sin pérdida de tiempo porque ya era tarde, nos pusimos en camino y pronto llegamos á la casa de un amigo nuestro que con verdadera caridad cristiana nos dió hospitalidad.

La comitiva viajante se componía apenas de tres personas. Un guía, de unos 40 años, alto, delgado, que sólo con mirarlo infundía miedo, con el sombrero calado hasta las sienes, su gran cuchillo y su inseparable arma de fuego á la cintura; también iba un clérigo para ayudarme en el santo ministerio.

Los ocho días de viaje — En Araras —
Escena de edificante piedad.

Teníamos destinado como meta de nuestro viaje á Barra do río dos Bugres, que dista de Cuyabá unas 40 leguas, esto es, cinco ó seis días á caballo.

A la mañana siguiente continuamos nuestra marcha, pero no obstante que seguíamos las indicaciones del guía, casi desde el principio anduvimos perdidos, y la noche estaba ya para sor-

prendernos y sin conocer dónde estábamos ni qué camino tomar, cuando de en medio de los árboles divisamos á lo lejos un poco de humo. Tomamos aquella dirección y nos encontramos con unos viajeros que preparaban una frugal cena. Nos decidimos á pasar allí la noche.... De casas no disponíamos, pero sí del espléndido manto del firmamento tachonado de estrellas; tal era nuestra cubierta. Extendimos nuestras hamacas y dando gracias á Dios por su amorosa asistencia, esperábamos el sueño, contemplando las estrellas. Sobre nosotros brillaba la *Cruz del Sur* (1), la cruz que si para un cristiano es un consuelo, es aún mucho más para un misionero, porque es una deliciosa visión.

Sin ningún otro incidente que notar, al cuarto día de viaje, llegamos á *Araras*, donde un buen señor, cansado de la vida de ciudad, vive tranquilamente los días que el Señor se digne concederle, dedicado á la agricultura y al cuidado de ganados. Fuimos recibidos y tratados con tanta finura como el sabe usar. A la mañana siguiente celebré la santa misa y administré el santo bautismo á algunos niños, y luego nos alejamos con el más grato recuerdo de aquel lugar y de aquellas personas.

Desde *Araras* el viaje comienza á ser más penoso y con más peligro. Es necesario atravesar varios torrentes y lugares montañosos y salvajes é internarse en florestas vírgenes, donde el tigre reina imperiosamente. Hacía pocas horas que estábamos de camino, cuando apenas salíamos de un bosque para internarnos en la garganta de otro monte, sentimos el ruido cercano de un terrible tigre que había pasado por aquel mismo sendero hacía poco. Sin duda sería persiguiendo algún otro animal, conforme las señales que se veían; y así fué; pues á poco encontramos el sitio donde había alcanzado y devorado la presa. Con tales encuentros, el ánimo queda algo agitado, y las miradas inquietas giran á derecha é izquierda; pero el misionero lleno de confianza, espera una asistencia particular de su buen Ángel Custodio, y de los Ángeles de aquellas florestas.

Siempre y donde nos paramos, tuvimos el consuelo de ser recibidos con alegría y agasajados por aquella pobre gente, tan distantes de todo centro, privados de toda comodidad, y sin sacerdote que los instruya y ayude con las prácticas más indispensables de nuestra Religión.

Nosotros en cambio, procuramos que con facilidad pudiesen oír la santa misa y los dispusimos para recibir los santos Sacramentos, como también administré varios bautismos, entre éstos, á jóvenes de diez y doce años. Me conmovía sobremediana el ver que al enterarse del paso de un

misionero, habían sacrificado algunos intereses, y á pie, quien no disponía de otros medios, y tal como estuviere el tiempo, habían recorrido muchos kilómetros para traer á bautizar á sus hijos. Una pobre madre llegó á un sitio en el momento mismo en que yo montaba á caballo para partir.

Hágame la caridad, Padre, de bautizar esta criatura, me dijo, corriendo hacia mí; ayer por la noche supe que pasaba por aquí, pero no encontrando un caballo, he tenido que viajar toda la noche á pie. Sea por ello bendito el Señor, que he llegado aún á tiempo; hágame la caridad de bautizar á mi hijo.

Ya podrá imaginar, amadísimo Padre, con qué placer accedería á la petición de aquella pobre madre, la cual, concluida la ceremonia, me repetía con lágrimas en los ojos:

— Padre, no podía hacer una caridad más grande: hace años esperaba un sacerdote y si hubiera perdido esta ocasión; ¿quién sabe cuánto tiempo hubiera tenido aún que esperar?

¿Es verdad que algunas excursiones anuales por aquellos campos, serían de verdadera necesidad! Pero nuestros trabajos ya son muchos y nos es imposible atender á todo.

Barro do Rio dos Bugres — En busca de goma é, ipecacuana — Misión fructuosa.

Después de ocho días de viaje nos encontramos frente á la pequeña población de *Barra dos Bugres*, que se encuentra en la margen derecha del río Paraguay. Nos había precedido la noticia de nuestra llegada, saliendo á recibirnos en una embarcación especial las personas más distinguidas de la población.

Después de saludarnos respetuosamente, atravesamos el río Paraguay, que próximo á sus comienzos, es bien distinto de cuando baña la ciudad de Asunción.

Barra do Rio dos Bugres se llama así por hallarse situado á la confluencia ó barra del *Rio dos Bugres* (río de los salvajes) con el río Paraguay: hace pocos años no existía este pueblecito, sino que era un lugar despoblado á causa de los feroces indios *Barbados*, quienes atentaban contra la vida de los que se aventuraban á pasar por aquellas florestas.

Por la riqueza del lugar, debida á la gran cantidad de *ipecacuana* que hay, descubierta en la inmensa floresta vecina, y al árbol de la goma que también abunda, afrontaron todo peligro. Sacrificios y víctimas no faltaron. Fué indispensable rechazar la violencia con la violencia, hasta que los pobres salvajes tuvieron que retirarse, dejando libre el sitio á los nuevos conquistadores: de este modo se fundó este pequeño pueblo. Algunas personas que se dedicaron á extraer las raíces medicinales y á la industria de la goma, fueron

(1) Hermosa constelación del hemisferio meridional.

sus primeros habitantes ; pero las fabulosas ganancias obtenidas animaron á otros varios, y construyéndose varias casas, se formaron calles alineadas, y ahora más que nunca continúa el ensanche, teniendo casi seguridad de que llegará un buen servicio de navegación entre este pueblo y Corumbá. A decir verdad es indudable que este sitio es y será un gran centro comercial si la industria aprovecha las riquezas naturales de aquella inmensa zona. En este pueblo viven los que se dedican á la *escirínga* (goma elástica) y á la *poalha* (ipeacuana) y en él venden el fruto de su trabajo.

No todas las épocas del año son á propósito para esta industria : únicamente puede ejercerse en tiempo de sequía, que dura de 6 á 8 meses. En el período de lluvia es imposible atravesar aquellas florestas, y esto no por las lluvias y fango que se forma, sino por no exponerse á enfermar de fiebre palúdica. Tan pronto como sobreviene la lluvia, todos vuelven á sus casas.

¡Pobre gente ! Da pena verlos á todos tan cansados, flacos y pálidos, después de 4, 6 y á veces 8 meses que han pasado en aquellas sofocantes florestas y llevando una vida tan penosa.

Los que se dedican á la goma pasan todo el día yendo de planta en planta recogiendo en vasos el precioso líquido, parecido á la leche, y destilado por una incisión que han hecho el día antes : este líquido lo ponen en recipientes mayores, y una vez coagulado, forma la preciosa goma, que se transporta en mulos al río navegable más cercano, y desde éste y en canoas se transporta á las grandes embarcaciones, dando á la industria una sustancia tan útil y ventajosa.

La ipecacuana es una pequeña planta que crece en lo más espeso de la floresta ; ¡ cuántos sacrificios cuesta su recolección. No solamente horas y horas, sino días enteros emplean encorvados en busca de las plantas, mirando aquí y allí entre los múltiples arbustos que allí hay, hasta que dan con ella. ¡ Cuántas veces exponen la vida, nada más que por la ganancia que puedan obtener.

Me detuve algunos días con estos pobres trabajadores, y no fueron infructuosos. Estos pobrecitos tienen como una gracia especialísima que el Señor les concede el ver y estar algunos días con un P. Misionero. ¡ Pobrecitos ! ¡ Qué lástima da ! Hacía años y años que no veían al Ministro del Señor, y no se separaban de mí, lo cual indica que gracias á Dios no estuve ocioso. Tuve el consuelo de administrar muchos bautismos. Se presentaban grupos de diez, veinte y aún más personas, rogándome que les bautizase sus hijos, ya grandecitos.

Hasta para tomar el nombre de los bautizados, hay no pocas dificultades de sus padres y madres.

Todos los días estuve ocupadísimo en la administración del Santo Bautismo.

S. E. I. el Sr. Obispo diocesano me dió facultades para administrar también el Sacramento de la Confirmación á unos ochenta : también los dispuse del mejor modo posible para la recepción de la Santa Penitencia y Comunión.

Partí de allí con la persuasión de la necesidad imperiosa que tienen de que un sacerdote se encuentre siempre en medio de ellos, aun cuando tenga que hacer grandes sacrificios : de otra suerte, quién sabe cuándo les tocará volver á ver entre ellos al Ministro del Señor.

Ultima mitad del viaje — Dos días en medio de una floresta — De regreso — ¿Nuevas represalias? — En casa del Sr. Joretti.

Deseaba no volver directamente á Cuyabá, sino hacer una excursión más hacia el Norte, ofreciéndome con generosa caridad algunos Señores de *Barra do Rio dos Bugres* guía y medios para verificarlo. Me alejé conmovido de tan buena población.

Debía ir á casa de un excelente Cooperador Salesiano, D. Federico Joretti, que vive en sus posesiones del campo y hace tiempo desea ver en su casa á un Sacerdote Salesiano. La distancia era bastante y no pequeñas las dificultades ; pero contando con la protección de María Auxiliadora, nos pusimos en camino.

Apenas salimos de *Barra dos Burges* nos internamos en una espesa floresta, que debía acogernos durante dos días de viaje. Había oído hablar de esta inexplorada región, pero le aseguro, amadísimo Padre, que la realidad supera á lo que uno pueda imaginarse.

La noche se echó encima, y nos paramos al pie de un arroyuelo de agua fresca y cristalina. ¡ La noche en medio de una selva ! No niego que sentí el corazón oprimido al vernos en la más profunda oscuridad : en vano buscaba la encantadora vista de las estrellas. El fuego que encendimos daba alguna vida al cuadro, aunque la roja llama nos mostraba negras sombras que se perdían en lo más oscuro del bosque. No faltaba de vez en cuando el agudo y ronco ahullido de alguna fiera selvática, el lúgubre canto de aves nocturnas, el silbido de serpientes y la algarabía que formaban los monos saltando de un árbol á otro: todo parece que conspiraba contra el sueño.

Después de haber dormitado un poco, aparecieron los primeros rayos del nuevo día. Al momento celebré con gran fervor la Santa Misa, y mi compañero comulgó. Continuamos el camino por entre el bosque sombrío, que sirve de límite á los salvajes. En estos últimos meses, uno que se dedicaba á recoger goma vió en la zona de su

trabajo un nuevo camino : creía que ya había pasado el lugar donde se hallaban los indios, y al continuar vió una rama colocada en medio del sendero; creyendo que la habían puesto para impedirle el paso, se inclinó para pasar por debajo, cuando una flecha mortífera lo hirió en el cuello y lo dejó cadáver. El que le seguía palideció, pues sintió á pocos pasos el silbido de una flecha y vió entre la espesura á un salvaje que procuraba huir. *Vida por vida !* le gritó y de un tiro lo dejó tendido en el suelo. Parece que los que se dedican á la goma quieren reunirse y dar un nuevo asalto á los pobres salvajes : eterna lucha que por desgracia continuará hasta que no quede ni un indio en estado salvaje. Apremia que se extienda más y más, aún á costa de algún sacrificio, la obra de civilización de estos pobrecitos, iniciada por nuestros hermanos en estas florestas.

A la caída de la tarde del segundo día llegamos á la vivienda de una familia que se ha ido allí á vivir para coger ipecacuana. Al día siguiente, después de celebrar la Santa Misa y de administrar algunos bautismos, y de haber andado algunos kilómetros por entre el bosque, nos encontramos al pie de una colina que nos costó algunos sudores, pero que nos ofreció un panorama encantador. ¡ Qué subida ! ¡ Tostados por el sol tropical, muertos de sed y con la boca seca durante varias horas ! ¡ Qué martirio ! La fantasía nos mostraba arroyuelos de agua fresca y cristalina en los confines del horizonte ; pero la cabeza no podía más y todo nos parecía daba vueltas alrededor nuestro. Por fin, Dios quiso que encontrásemos agua con qué apagar la sed.

Aunque con trabajo, pudimos llegar de día á casa del Sr. Joret. El buen Señor nos colmó de atenciones. Todos los días que estuve en su casa celebré la Santa Misa que oyó con extraordinaria devoción su religiosa familia y administré varios bautismos, habiendo entre los bautizados una joven india, llamada Parecis, que hacía varios años estaba en casa de este Señor, estando muy bien instruida en los misterios de nuestra Santa Religión.

Deseaban que nos hubiésemos estado más tiempo ; pero era imposible. Antes de marchar me ofreció y acepté un hermoso caballo para la misión de los Bororos y se tomó la molestia de acompañarnos algunos kilómetros.

Entrando nuevamente en la floresta, fuimos por ella durante una semana, esto es, hasta las márgenes del poco conocido y majestuoso río Santa Ana, afluente de Paraguay, llegando á Diamantino después de dos días de viaje á campo raso. Nos hospedó con amabilidad en su casa el Doctor Ferreira Méndez, distinguido Cooperator. Diamantino ha recibido el nombre de los

diamantes que se han encontrado en el pequeño río que la baña y en los arroyuelos que nacen en el monte. Se halla rodeada de colinas por todas partes. Debido á su posición topográfica goza de un clima suave y benigno, considerándose como centro comercial de bastante importancia. De Diamantino á Cuyabá hay cinco días de viaje, siendo entretenido por lo hermoso que es el paisaje.

Llegué á Cuyabá la víspera de Todos los Santos, y contento por el bien que se había podido hacer, partí aquella misma tarde para el Oratorio de S. Antonio de Coxipó, donde el Director y demás hermanos me esperaban con ansia.

He aquí, amadísimo Padre, la relación de mi viaje-misión. Donde quiera que he estado, he dejado la imagen de María Auxiliadora, á fin de que tan buena Madre ayude, difunda y conduzca al Paraíso tantas pobres almas privadas de los auxilios espirituales de nuestra sacrosanta Religión.

Después de un viaje de esta índole, brota espontáneo del corazón : *En la gran viña del Señor serían abundantísimos los frutos que se recogieran ; pero son demasiado pocos los obreros.*

Piense con frecuencia, amadísimo Padre, en estas lejanas Misiones ; las bendiga, así como también á

Su Afmo. hijo en J. C.

Sac. ANTONIO COLBACCHINI.

BIBLIOGRAFIA.

De la Librería Salesiana de Sarriá : Lecturas Católicas ; El infierno existe, por el Presbítero Sales. D. ANDRÉS BELTRAMI. Corresponde al mes de Noviembre.

De la Librería Salesiana de S. Juan Evangelista, Turin, Via Madama Cristina, 1 ; *Le Mie Prigioni* de SILVIO PELLICO, elegante edición italiana, ilustrada por el Dr. Federico Ravello con un magnífico estudio biográfico, con notas históricas y numerosos grabados originales. Un volumen de 480 páginas, papel perlin, Fr. 3,50 ; encuadernado lujosamente Fr. 5,00. Hay en la nueva edición varios grabados hasta hoy desconocidos y algunos preciosos autógrafos del célebre prisionero de Spielberg. Para los amantes de la suavísima lengua de Manzoni es este un magnífico libro y puede servir de premio á los estudiantes del hermoso idioma.

De Friburgo de Brisgovia (Alemania) : B. HERDER, Libro Bíblico I, por D. Joaquín M. Cullén. En 24º (XXII y 406 págs.) 2ª edición. En tela, cortes colorados, Fr. 2,75 ; en cuero, cortes dorados, Fr. 3,75. La obra está dividida en dos partes : Meditación y oraciones, compuesta toda ella con textos de la Sagrada Escritura. La Santidad de Pío X la ha distinguido con un Breve al Autor.

Solemne Coronación de María Auxiliadora EN MÉJICO

SOLEMNE bajo todos conceptos fué la coronación de María Auxiliadora, efectuada el domingo 16 de Diciembre en el Colegio Salesiano de la Colonia de Santa Julia, ceremonia á la que se dignaron asistir los ilustrísimos Sres. Ridolfi, Delegado Apostólico en México, Alarcón, Arzobispo de México, Silva, Arzobispo de Michoacán, é Ibarra y González, Arzobispo de Puebla.

Los RR. PP. Salesianos transformaron en primorosa Capilla el patio principal del Colegio. En el fondo del patio se levantaba una gran plataforma, donde se encontraba el altar, en el que se veía la imagen de María Auxiliadora; al lado derecho el púlpito y al izquierdo la plataforma de los músicos.

En la plataforma donde se dispuso el altar, se colocó el trono para los Prelados asistentes. La imagen de María Auxiliadora estaba bajo un dosel de peluche amarillo y rojo. El patio estaba ocupado por numerosa sillería y cubierto con una gran lona.

En la Capilla de María Auxiliadora se dijeron Misas desde las cuatro de la mañana, viéndose todas ellas muy concurridas. A las seis y media de la mañana el Ilustrísimo Sr. Alarcón ofició en el Santo Sacrificio y dió la Comunión general á unas cuatrocientas personas.

A las nueve de la mañana llegaron al Colegio Salesiano los Ilustrísimos señores Dres. Don Atenógenes Silva y Don Ramón Ibarra y González, dignísimos Arzobispos de Michoacán y Puebla, quienes fueron recibidos á las puertas del establecimiento por una comisión especial, formada por distinguidos jóvenes, pertenecientes á la « Congregación de San Luis Gonzaga » y fueron conducidos á la sala de espera del Colegio, con el fin de que descansaran algún momento y esperaran la llegada del Exmo. Sr. Ridolfi, Delegado Apostólico, quien no tardó mucho, siendo recibido por otra comisión especial.

A las ocho y quince minutos se organizó el *desfile* con rumbo á la provisional Capilla, en el orden siguiente:

Cien niños, alumnos del Colegio Salesiano; cuatro pajes; el Excelentísimo señor Delegado Apostólico; los Ilustrísimos señores Arzobispos de Puebla y de Michoacán; cerraban la marcha las madrinas de la fiesta y numerosos fieles.

Inmediatamente después comenzó la solemne Misa en la que ofició de Pontifical el Ilmo. Sr. Ridolfi, ayudado del R. P. Luis Grandis, Superior de los Salesianos en México, y de los Reverendos Padres Directores Salesianos en Puebla, Morelia y

Guadalajara, señores Scamuzzi, Montalvo y Corononi.

El sexteto del maestro Arzoz acompañó al coro en la ejecución de la Misa Eucarística de Perosi.

A la hora del Evangelio, el Ilustrísimo Sr. Silva, Arzobispo de Michoacán, ocupó la Cátedra del Espíritu Santo, y con su elocuencia, erudición y acierto acostumbrados, pronunció un sermón que impresionó vivamente á todos los concurrentes.

Al terminar la Misa, el Ilustrísimo señor Ridolfi dió la bendición á los fieles.

En seguida se efectuó la parte más importante de toda la ceremonia: **La Coronación de María Auxiliadora!**

Dos filas de niños, alumnos del Colegio, formaron valla á los lados de la escalera por donde subió el Ilustrísimo señor Ridolfi.

En medio de gran expectación, el Ilustrísimo Prelado colocó la corona al Niño Jesús, y en seguida coronó á la Santísima Virgen. Todos los fieles aplaudieron respetuosa y estruendosamente, llenos de emoción.

La imagen de María Auxiliadora, ya coronada, fué colocada en unas andas y paseada en solemne procesión, que recorrió magestuosamente los tres patios del Colegio.

La ceremonia de la coronación estuvo amadrinada por las Sras. Doña Sofía Osio de Landa, Doña Concepción Landa de Lانسaurain y varias otras, cuyos nombres conservan los Salesianos para perpetua memoria en su Album y en su corazón.

Al medio día se sirvió un banquete de cien cubiertos, al que asistieron los Ilustrísimos Sres. Ridolfi, Silva é Ibarra, el R. P. Grandis, los Padres Salesianos, algunos caballeros de las comisiones y varios particulares.

Por la noche se quemaron en el Colegio vistosos fuegos de artificio y la Banda del Colegio dió una audición.

Así, debido al celo de los Salesianos de Méjico, y á la generosidad de sus Cooperadores, podemos admirar una corona más en las sienes de María Auxiliadora y apuntar un triunfo más en la Historia de sus glorias.

Que Ella derrame sus escogidas bendiciones sobre la noble nación de las Aztecas, para que, apoyada cada día más en las incommovibles bases de la Religión y la libertad, levante su edificio de progreso que la Providencia le señala.



GRACIAS de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen Bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos

PIO PP. X.

Oh Reina y Madre de misericordia, que dispensáis las gracias á todos los que acuden á Vos, con tanta liberalidad porque sois Reina, y con tanto amor porque sois nuestra amantísima Madre! A Vos me encomiendo hoy tan pobre de méritos y virtudes, y tan cargado de deudas á la divina iusticia. ¡Oh María! Vos tenéis las llaves de todas las divinas misericordias: no os olvidéis de mis miserias y no me abandonéis en tanta pobreza. Vos que sois tan liberal con todos, acostumbrada á dar más de lo que se os pide, sedlo también conmigo. Protegedme, Señora, y esto es todo lo que os pido.... ¡Oh Madre de Misericordia! Sé que os complacéis y gloriáis de ayudar á los más miserables, que no hallándoles obstinados, Vos les podéis ayudar. Yo soy pecador, pero no soy obstinado, y quiero mudar de vida. Podéis ayudarme; pues ayudadme y salvadme. Hoy me entrego enteramente en vuestras manos; decidme qué debo hacer para complacer á Dios, que quiero practicarlo, y espero hacerlo con vuestra ayuda; oh María, María! madre, luz, consuelo, refugio y esperanza mía. (S. Alf. de Lig., Las Glorias de María).

Gracias, Madre mía.

Un sobrino mío padecía *mal de corazón*, ocasionándole violentas palpitaciones y penosos ahogos, no dejándole reposar un momento. Según el dictamen de dos facultativos, el padecimiento presentaba un aspecto nada halagüeño, pues desconfiaban de salvarle, y uno de ellos dijo que la enfermedad había avanzado tanto, que creía viviría poco, quedando ahogado en uno de los ataques. Afligida con esta noticia, acudí á María Auxiliadora, empezando una novena en los últimos días del mes de Mayo, ofreciéndole, si se ponía bueno, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. El segundo día de la novena ya se le notó algún alivio, continuando la mejoría hasta que quedó completamente sano. Es de advertir que antes andaba con dificultad, y sobre todo, al subir y bajar escaleras padecía bastante. Hoy, gracias á Dios y su Santísima Madre, puede andar,

correr, subir, bajar y aun trabajar sin ninguna dificultad, de modo que ha mejorado en todo. Agradecida cumplo mi promesa.

Sor ROSA de JESÚS GÓMEZ.

Sevilla, 25 de Noviembre de 1906.

Salus infirmorum.

Un compañero nuestro de noviciado enfermó gravemente, siendo atacado de violenta fiebre tifoidea que lo colocó verdaderamente á las puertas de la muerte, y así permaneció en período agónico durante 20 días, sin que la ciencia pudiese disminuir en lo más mínimo tan malignas calenturas. Los Doctores que lo asistían lo desahuciaron por completo, pues hay que advertir que hubo verdadera complicación de ésta con otras enfermedades calificadas todas ellas de mortales. Como se supone, se hicieron fervorosas y extraordinarias oraciones pidiendo á nuestra grande Madre, María Au-

xiliadora, la curación completa de nuestro compañero. El día que se nos impuso la sotana hizo crisis la enfermedad, iniciándose franca mejoría. Es de advertir que se le administraron todos los Santos Sacramentos y se le leyó la recomendación del alma varias veces por creerle ya en los últimos momentos de su vida. Hoy ya sigue en todo á la comunidad. Gracias damos todos á nuestra amada y compasiva Madre, María Auxiliadora.

J. R. H.

Sevilla, 19 de Noviembre de 1906.

Gracias á tan buena Madre.

Hallándose gravemente enferma Da. Patrocinio Benavides, en la flor de la edad, pues no cuenta más que 26 años, agotados por espacio de tres meses todos los recursos de la ciencia, se hallaba angustiadísimá, pues no podía estar ni acostada, ni sentada ni de pie, esto es, le incomodaba cualquiera posición. Mi madre habló de las gracias que el Señor concedía por intercesión de María Auxiliadora y al efecto, empezaron con verdadera fe viva una novena á tan buena Madre. Después de concluirla empezó á notar mejoría y dos días después estaba completamente sana. Agradecida á tan señalado favor desea se publique en el *Boletín Salesiano*.

ANTONIO FERNÁNDEZ CAMACHO.

Salamanca — Doy gracias á María Auxiliadora por haberme curado á una hija de 11 años de edad que se hallaba enferma de unas anginas horribles, con fiebre muy alta y muy postrada: le pedí con fe á la Divina Madre, me la salvara. Y tan pronto hice la petición, ofreciendo la publicación en el *Boletín Salesiano*, como gracia especial, empezó á ponerse bien, encontrándose en la actualidad buena del todo.

Gracias mil, Madre mía, salud de los enfermos; bendita seáis mil veces.

6 de septiembre, 1906.

ISIDORO MORO.

Montilla (Córdoba). — Por segunda vez y en testimonio de inmensa gratitud eleva la que suscribe las mas fervientes gracias á nuestra bendita Madre María Auxiliadora que en su infinita misericordia obtuvo la salud de su hijo Luis, atacado de unas calenturas infecciosas que amenazaban seriamente su existencia.

LUISA GURMON.

Madrid. — Encontrándome gravemente enferma y con agudísimos dolores, empecé una novena á María Auxiliadora ofreciendo, si me aliviaba, publicarlo en el *Boletín Salesiano*, y desde el primer día cesaron completamente: retardé por indolencia en dar publicidad á esta gracia, faltando á mi voto, hace más de un

año; pero hace pocos días tuve una aflicción grandísima y volví á invocar á la Santísima Virgen, renovando mi voto y también me ha sacado con bien, por lo que agradecida con toda mi alma á la Consoladora de los afligidos, cumplo mi promesa.

L. R.

17 septiembre, 1906.

— En el aciago día 31 de mayo, estuvieron á punto de perecer una señora y cuatro hijas que veían pasar la regia comitiva, situadas al pie de la casa de donde fué arrojada la bomba; el terror las esparció, no pudiendo reunirse en muchas horas, pero invocaron con gran fervor la protección de María Auxiliadora y fueron favorecidas por la soberana Señora, viéndose aquella misma noche reunidas en su casa sanas y salvas.

Una de las hijas, algunos días después y por consecuencia del susto, tuvo una enfermedad grave de la que hoy está libre, gracias también á la celestial Auxiliadora, nuevamente invocada por la familia con el mayor fervor. Deseando hacer público este gran favor de la Reina de los Angeles, lo firman las que suscriben:

MARÍA del CARMEN CORA y LIRA
y DOLORES de CORA y LIRA.

Vitoria. — Los Patronos de esta casa de Salesiana estaban practicando un pozo en la huerta de la misma con objeto de proveerla de agua. Abrigaban la esperanza de encontrarla á los seis metros, como había sucedido en las demás huertas de la ciudad, mas el agua no parecía á pesar de haber profundizado el pozo hasta catorce metros. Entonces la piadosa señora de uno de los patronos llama al Director y le excita á que hagan una novena á María Auxiliadora. Comenzóse ésta el día siguiente y en el mismo día apareció en el pozo abundante agua que llenó de alegría á los Patronos y á los individuos de la casa. ¡Mil veces bendita sea María Auxiliadora! y no dejen de recurrir á Ella los que tengan alguna necesidad sea temporal ó espiritual.

Vigo. — Al ausentarse mi hijo para tierras lejanas, invoqué á María Auxiliadora, para que llegase sin novedad, y le ayudase á encontrar pronto trabajo; así me lo ha conseguido; por lo que doy alabanzas y gracias, á la Virgen Santísima por este especial favor, y para su culto envío 10 pesetas.

W. F. de B.

Astorga (León). — Tras una prolija y penosa enfermedad que mi madre venía padeciendo, frustrados los medios humanos, y hallándose ya al borde de la tumba, me surgió el noble pensamiento de recurrir á la que es salud de los enfermos, bajo el conspicuo título de María Auxiliadora. Prometí si salía impune, publicar gracia tan siugular. En la Reina de los Angeles hallaron eco mis súplicas; y hoy la enferma se halla completamente restablecida.

Cumplo lo prometido, esperando que V. se dignará publicarlo en su *Boletín*; y sin ser más prolijo se reitera este su s. s.

J. ARIAS.

23 Noviembre, 1906.

Barcelona (España). — Estando un niño de tres años, sobrinito mío, gravemente enfermo, y según dictamen facultativo con síntomas de meningitis, en vista que á la segunda visita el médico afirmaba que era tan terrible enfermedad, azote de la infancia, ofrecí á María Auxilio de los cristianos una misa y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, si dicha enfermedad no pasaba adelante y se ponía bueno mi sobrinito y no se repetía la enfermedad.

En vista que ha pasado cerca de un año y el niño sigue bien, cumplo la promesa, y doy gracias á María por que nunca niega su protección á quien la invoca de corazón.

SABINA COMA.

Cooperadora Salesiana.

19 Noviembre de 1906.

Alicante. — Hallábase mi marido con un fuerte dolor de pecho y espalda. Viendo que no eran eficaces los remedios, acudí á María Auxiliadora prometiéndole rezar el Rosario y una novena y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, y ¡oh bondad de María, aquella noche le pasa el dolor y puede descansar!

Agradecida pues á tan buena Madre, cumplo la promesa y quedo con toda mi familia agradecidísima á María Auxiliadora.

CARMEN RECHI.

23 Noviembre 1906.

Alguena. — Habiendo enfermado Dña Magdalena Albert á causa de haberle salido un grano debajo de la lengua el cual le impedía muchísimo y hacía esperar un mal resultado, y habiéndole aconsejado se pusiera en manos del facultativo, ella se puso bajo el amparo de M. A. ofreciéndole una limosna y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, y esta buena Madre no se hizo rogar mucho, pues una noche se le reventó el grano, apareciendo á la mañana fuera de todo peligro y ruega se publique para edificación de todos.

JOSÉ SÁNCHEZ.

22 Noviembre de 1906.

Buendía (Cuenca). — Una gracia más y una vez más la poderosa intercesión de María bajo el título glorioso de Auxilio de los Cristianos, nos obliga á cantar sus glorias y proclamarla como Salud de los enfermos. El caso era desesperado, la suficiencia del Sr. Doctor reconocida, pero ante el curso prolongado de la enfermedad y elevada fiebre, él mismo manifiesta la imposibilidad de salvar al enfermo. En esta situación, angustiosa para todos, hice una novena con gran confianza, y otro tanto practicaron las que suscriben, ofreciendo además, publicar la gracia y una limosna para los huérfanos de Sarriá.

Como esperábamos, la enfermedad hizo crisis

y la fiebre cedió sus funciones á un voraz apetito que gracias á él, la convalecencia no pudo ser más satisfactoria.

Agradecidas, damos cumplimiento á la promesa y á nuestra Madre un testimonio del amor que hacia Ella nos anima.

JOSÉ MALLA, MERCEDES MELCHOR
y BALTASARA SENDÍN.

Buendía (Cuenca), Octubre 1906.

Socorro (Colombia). — En la primera quincena del mes de Junio de 1905 sufrí una inflamación en la mejilla izquierda á causa de un agudo dolor de muela. La inflamación tomó proporciones alarmantes, pues llegó á impedirme el paso de los alimentos por la garganta; el agua misma la pasaba con gran dificultad. Diéronse remedios para que la inflamación se disolviera por dentro, pero ésta avanzaba al exterior y yo temía una operación de cirugía. En tal estado, invoqué á la Virgen Madre de Dios en su advocación de *María Auxiliadora*, le ofrecí una limosna que depositaría en manos de uno de los virtuosos hijos de Don Bosco y publicar el prodigio que obrara conmigo. Después de esto la materia se abrió paso por dentro y por fuera, pero sin quedarme la menor lesión externa que era mi mayor afán, quedando la piel de la cara — después de sanar completamente — como si nada hubiese sucedido.

Para descanso de mi conciencia de creyente, publico este favor de *María Auxiliadora* para conocimiento de la humanidad, ya que algunos no se atreven á hacer una manifestación solemne por los respetos humanos.

PATRICIO GÓMEZ N.

Septiembre de 1906.

Iquique. — Hacía como diez años que me martirizaba una terrible enfermedad en la cabeza. Los doctores no sabían darse cuenta de ella, y los remedios que me recetaban no me traían ningún alivio.

En tan angustioso estado acudí con todo fervor á la Santísima Virgen Auxiliadora: á Ella me consagré y en Ella puse toda mi confianza. El día primero de Octubre de 1905 le prometí llevar la promesa por un año, ofrecerle un humilde exvoto y hacer celebrar una misa en su honor.

María escuchó mis clamores; pues desde algún tiempo me encuentro perfectamente sana.

¡Sea siempre y en todo lugar alabada María Auxiliadora!

MAXIMILIANA NAVARRO.

Iquique (Chile), 1º de Octubre de 1906.

Talca (Chile). — Mi único hermano, joven de 23 años, fué víctima de unas personas, que valiéndose del demonio del espiritismo, causaron en él un espantoso cambio moral. Era un hijo muy amante y cariñoso, conservando siempre los buenos sentimientos que nuestra mamá le había infundido; todo esto en él desapareció tan de repente que, toda llena de angustia mamá

me lo comunicó pidiéndome oraciones por él. Sumamente confiada en mi Madre Auxiliadora, no me desanimé sino que entregando á mamá una medalla de María Auxiliadora le rogué la colocara sin que él supiera, al lado del corazón en el forro de la ropa; y entre tanto yo me propuse á hacer una novena con mucho fervor y confianza. ¡Cosa sorprendente! Me escribe mamá, y por la carta comprendo que al cuarto día de la novena mi querido hermano sentía la bondad de María Auxiliadora. Pues llamó á mamá á su pieza y le habló tan cambiado que, inmediatamente, me dice, la Virgen me ha devuelto mi hijo que yo creía perdido. Cumpló mi palabra de publicar, este favor dando infinitas gracias á María Auxiliadora.

El terrible terremoto que arruinó nuestra república, azotó de una manera más tremenda á la ciudad de Valparaíso en donde se encontraba mi mamá y hermanos. Al saber la noticia que el centro de la ciudad había quedado reducido á escombros ¡ay! mi aflicción fué indescriptible, sin saber si habían muerto ó nó. Desde algún tiempo atrás he tenido la costumbre mañana y noche de repetir esta jaculatoria por mi familia: « Madre mía Auxiliadora, sed mi consuelo en mi última hora; y de mamá y hermanos sed la protectora » y veo que mi Madre no me ha desoido. Pues encontrándose los míos tranquilos en su casa, que casualmente estaba en todo el centro y era de varios pisos, peligrosísima para el terremoto, le viene la idea á mi hermano de trasladarse á otra parte; y mi madre á pesar de su resistencia tuvo que acceder. Tres días hacía que estaban en la nueva morada cuando viene el terrible terremoto que no deja casa en pié, cayendo entre todas, nuestra antigua casa. Yo nada de esto sabía, y en medio de la angustia, hice una novena ardiente y al tercer día recibí noticia de mi familia que ha librado milagrosamente. El cambio de casa no fue otra cosa que inspiración de la Virgen. El día siguiente, 17, fué mi hermano á ver nuestra antigua casa y todo había desaparecido.

¡Cosa milagrosa! ¡Oh! bondad de María Auxiliadora!! ¡Bendita sea!

SOR LUISA ROSALES

Hija de M. A.

Talca (Chile), Setiembre de 1906.

Bogotá. — Horas de celeste alegría son aquellas que pasamos considerando los favores que hemos recibido de la Reina de los Cielos; pero esta alegría se convierte en entusiasmo, cuando por alguna circunstancia especial nos vemos en la dulce necesidad de hacer conocer al público alguno de estos beneficios.

Una dolorosa enfermedad me había reducido á un estado que principiaba á poner la consternación en la familia y á hacer perder la esperanza de mi curación á los médicos. No esperando ya ningún alivio de los hombres, puse toda mi confianza en lo alto, y uniéndome en espíritu á las personas que en esos días nume-

rosas concurrían á la novena que en honor de María Auxiliadora se estaba celebrando en la iglesia de los RR. PP. Salesianos de esta ciudad, le prometí si me devolvía la salud perdida, ir, apenas repuesta, á visitarla; hacer en acción de gracias una confesión y comunión; dejar una limosna para su culto y publicar la gracia, en el *Boletín Salesiano*.

La SS. Virgen oyó mis súplicas: mi mejoría fué casi instantánea y habiendo cumplido con las primeras partes de la promesa, gustosísima cumulo con la última manifestando públicamente mi gratitud y eterno reconocimiento á María Auxiliadora por el favor recibido.

MARÍA GAINCAINT.

Octubre 30 de 1096.

Barranquilla (Colombia). — Encontrábase gravemente enfermo un miembro de nuestra familia que desgraciadamente tenía olvidados los sagrados deberes de nuestra sacrosanta religión. Sentíamos que el corazón se nos oprimía de que aquella alma se presentara ante el Supremo Juez, sin que antes se hubiese reconciliado con Él; entonces acudimos con la mayor confianza á la poderosa Auxiliadora de los Cristianos. ¡Oh poder inmenso de María! la misma noche que terminaba la novena que en su honor se celebraba en la iglesia, pidiéndole esta gracia, recibió el Santo Sacramento de la Confesión y á los pocos días murió.

Con el corazón lleno de gratitud hacia una Madre tan bondadosa, publicamos esta gracia en su honor y gloria.

UNAS COOPERADORAS SALESIANAS.

Las Piedras (Uruguay). — Desde hace mucho tiempo, deseo hacer públicos varios favores recibidos de la Taumaturga Virgen del Gran Don Bosco.

Hoy por fin me es dable satisfacer este más ardiente deseo de mi corazón.

Había perdido ya los dos primeros frutos de mi unión conyugal y estando muy triste y apesadumbrada, una persona muy devota de María Auxiliadora, me aconsejó pusiera bajo de especial amparo y protección de esa dulce Madre el tercer hijo que esperaba en esos mismos días.

Lo hice así con grandísima fe y confianza; apenas nació el niño, le puse al cuello una medalla de María Auxiliadora y á Ella se lo ofrecí por completo.

A pesar de la debilísima y enfermiza complexión de mi hijito, María Auxiliadora, me lo sigue conservando; en muchas ocasiones hube de recurrir nuevamente á Ella para que me lo librara de varias enfermedades por las que temí perderle.

Mi hijito puédese llamar con toda verdad y justicia: « El hijo de María Auxiliadora » y con este nombre le apellidamos su padre y yo.

Hoy tengo tres hijos más. Son sin número las veces en que he experimentado el poder y bondad de esta mi dulce Madre en los frecuentes casos en que la enfermedad aqueja á uno de

ellos, como también cuando le he pedido diera feliz solución á ciertos asuntos de familia y empresas de mi Esposo.

En fin, María Auxiliadora lo es todo para mí ! Yo no sé invocar sino á Ella en todas mis necesidades y cuitas.

Para testimoniarle mi filial y sincerísima gratitud he enviado varias ofertas á su Santuario en Villa Colón, como también á otras capillas y altares á Ella dedicados. Y siempre que se me presente la ocasión, en los límites de mi poder, no dejaré de contribuir con alguna limosna, al esplendor y decoro de sus templos.

CARMEN DE ARCE DE ROSÉ.

Las Piedras (Uruguay). — Doy muy sinceras gracias á María SS. Auxiliadora por haber sanado á una hermana mía, Margarita M. de Díaz, enferma gravemente de fiebre tifoidea.

Prometí hacer con devoción una novena en su honor; hice que la enferma llevara al cuello una medalla de María Auxiliadora, y esta buena Madre le devolvió la salud á la enferma é impidió que la enfermedad contagiara á los 10 hijos que ella tiene.

De lo cual estoy sumamente agradecida y prometo hacer pública la gracia y trabajar con actividad en extender la devoción á la Gran Madre de Dios, bajo el título de Auxilio de los Cristianos.

LUISA MICHETTI.

1º de Noviembre de 1906.

Ayelo Maffertit (Valencia-España). — Hallábase el niño de 12 años, José Liñana, en tan mal estado de salud, á causa de unas fiebres infecciosas, que su papá, el médico Don José, temiendo por su vida, ordenó le fueran administrados los últimos sacramentos; en tal extremo y ante la consternación que esta determinación produjo en las hermanas del enfermo, acudí á la que es Salud de enfermos, María Auxiliadora, prometiéndole, en nombre de la familia, una limosna para los huérfanos de D. Bosco, una novena y publicar la gracia en el *Boletín* si mi primito sanaba, empezando al momento una novena por mi cuenta; hice que le dieran una imagen de M. A., y que se encomendase á Ella, lo que el niño hizo con mucho fervor, y que le dieran agua de Lourdes.

Hoy que el niño se halla convaleciente, damos gracias á M. A. por el favor obtenido y cumplimos gustosos lo prometido, suplicándole al mismo tiempo conceda la salud á los demás enfermos que quedan en casa.

En virtud, pues, de esto le suplico, Sr. Director, inscriba entre los Cooperadores Salesianos y mande diploma á D. José Liñana Sales, médico, y familia, residentes en esta población.

LEONARDO CARRERES LIÑANA.

Gracia patente.

Una hija de una de nuestras principales Cooperadoras de esta ciudad se enfermó gravemente con fiebre tifoidea y se puso en peligro de muerte.

La madre confiada en el valeroso patrocinio de María Auxiliadora, me mandó á suplicar se pidiera á la SS. Virgen por la salud de su hija ofreciendo á la vez 200 sures si conseguía la gracia tan deseada. María Sma. se dignó escuchar nuestras plegarias y premiar la fe de su devota. Contra todo parecer de los médicos, cedió la enfermedad, pasó la crisis y después de 25 días de calenturas y delirios entró en convalecencia y actualmente puede decirse que está ya fuera de peligro y casi completamente restablecida. La madre cumplió con su promesa y me remitió agradecida la limosna que había ofrecido. ¡Viva nuestra Madre María Auxiliadora!

GUIDO ROCA, Pbro. Sales.

Quito, 1906.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Arafo. — *Dña. Epifania Marrero*, por la curación de su padre, desahuciado por los médicos — *N. N.*, por haberle hecho desaparecer un grave dolor en la cara.

Almería. — *Gaspar Rueda*, por la curación de su madre — *Amparo Toledo*, por haberle curado una hija suya, con gran sorpresa del médico. — *A. Herrón*, por haberle curado á una hija, de una postema.

Alicante. — *Unas devotas*, por la mejoría de su padre, y piden oraciones á los Cooperadores, por su completa curación.

Barcelona. — *M. B.* por un favor, 5 pts. — *Mercedes Herrons*, por una gracia obtenida. — *Hercilia de P.*, por haberla devuelto la salud, estando en extremo de vida.

Bogotá. (Colombia). — *N. M. E. de B.*, por una gracia concedida.

Burgos. — *D. Angel Sedano*, da 32 pesetas por favores recibidos de María Auxiliadora.

Carmona (Sevilla). — *Rosa Saujuán, Julia y Asunción Sasante*, por favores recibidos. — *Josefa Rodríguez*, da igualmente gracias.

Córdoba. — *D. Jesús Inclán*, envía 5 pesetas para la celebración de una Misa por un favor alcanzado. — *Luisa Luque*, por haberla curado de un tumor en la cara.

Guatemala. — *María Palomo y Durán*, por haber curado milagrosamente á su tía Leonor, cuando la medicina se había declarado impotente. — *José Máximo Bravo*, había ya agotado inútilmente todos los recursos de la ciencia para conjurar una congestión cerebral y parálisis; acudió á María y Ella la curó. — *Teresa Yonama*, por el feliz éxito de una operación. — *Elena y Pilar Corzo*, por un señalado favor. — *Gertrudis v. de Salazar é Hijas*, id. — *L. T.*, por haberle salvado de gravísima enfermedad y cumple la promesa de hacerse cooperador. — *Rosa González*, por el feliz éxito en una operación.

Huelva. — *Doña M. M.* encomendó á su madre á María Auxiliadora y mejoró, dando en limosna 10 pesetas. — *Una Cooperadora*, ha dado 2 pesetas por favores recibidos. — *Otra Cooperadora*, manda 2,50 pesetas al encontrar solución á varios asuntos que la apuraban mucho.

Lérida. — *Juan José Navall y su hija María*, por la salud alcanzada.

Madrid. — *D. Carmen Aumador*, da gracias por favor recibido y manda una limosna. — *Doña Teresa J. D. José*, dan gracias y envían una limosna

por el completo restablecimiento de su hijo Carlos. — *Doña A. O.*, por haberla curado de dos enfermedades. — *M. G.*, por favores recibidos y da 8 pesetas para su iglesia de Madrid. — *Doña Isabel Domínguez de Trillo*, cumple una promesa por favores recibidos y particularmente por haber dado la vida á su hijo Luis. — *Doña Petronila Antolin*, por haber quedado una hermana bien de una operación que la hicieron, y da una limosna. — *R. M.*, por la curación de una devota, gravemente enferma. — *M. J. de L.*, por un gran favor á un hermano suyo. — *Concepción P. v. de Delgado*, por el feliz éxito de una operación á su hijo Eduardo y la consiguiente salud.

Mompox (Colombia). — *Fidelina F. de Macchi*, por haberla sanado de una molesta enfermedad de garganta.

Orense. — *J. C.*, por la salud de una persona de su familia, que se hallaba gravísima.

Ochagavía. — *Flora Díaz*, por haberle devuelto la salud.

Pilas (Sevilla). — *Una Señora* envía una limosna por un favor recibido.

Portaquir. — *A. E. A.*, por haber sanado á su padre de una enfermedad á la vista y por otro favor que espera recibir.

Puente Genil (Córdoba). — *Doña Concepción Salas de Avira*, da 5 pesetas para el culto de María Auxiliadora en la iglesia de Montilla en acción de gracias.

Quito (Ecuador). — *N. N.* dió una limosna de 12 sucres por un favor recibido. — *Un Cooperador salesiano*, por haberle dispensado un gran beneficio. — *Natalio Rodríguez*, 1 sucre, por una gracia señalada. — *Jesús Vélez*, por innumerables favores especialmente por la salud de su madre. — *Julio Martínez*, por multitud de favores espirituales y corporales.

Rebellinos (Zamora). — *Zósima E. León*, por un favor alcanzado. Envía 2,50.

Salamanca. — *M. S.*, por favores recibidos.

Seo de Urgel (Lérida). — *El M. I. Sr. D. Joaquín Solís* ha dado 20 pesetas de limosna á la Casa de Málaga como muestra de profunda gratitud por una gracia obtenida.

Sevilla. — *D. Adrián D. Cortina*, da una limosna por gracias recibidas de María Auxiliadora. — *Doña Isabel Sánchez*, da una peseta, por favor obtenido. — *Una Hija de María*, da 5 pesetas por gracia conseguida. — *Araceli Lozano*, estuvo en el manicomio: en un momento de lucidez se encomendó á María Auxiliadora y ha curado.

Vigo (España). — *José Beginto Pérez*, párroco, por haberle devuelto la salud. — *E. C.* por un favor recibido.

Zigzag (Ecuador). — *Benigno M. Zavala* padece á intervalos una enfermedad en sí grave y peligrosa: sintió sus síntomas el día del Rosario, pero María Auxiliadora lo ha restablecido como por encanto.

X. (1) — *M. M. de los R.*, por favores recibidos. — *D. Alvaro del Amo y Martínez*, da 5 pesetas de limosna en acción de gracias á María Auxiliadora por haber recobrado la salud un amigo enfermo. — *Doña Pilar Avillo Hinojosa viuda de Cabrera*, da gracias á María Auxiliadora por el señaladísimo favor que le ha concedido dándole la salud á su hijo Joaquín.

Piden oraciones: *Domingo Aguilar de Cobán*.

Sección de Música Litúrgica

Renacimiento del Canto Gregoriano en las Casas Salesianas de España.

1. *Clases Gregorianas*. — Con grande satisfacción mía y por inesperada coincidencia de circunstancias, pude asistir á las clases de canto gregoriano, que por iniciativa de los Muy Rdos. Sres. Inspectores de España y con indecible complacencia del Rdo. P. D. Miguel Rúa se han dado en Barcelona del 12 al 24 del pasado Septiembre.

Los distinguidos profesores R. D. Juan Grosso y Cav. José Dogliani cuya fama es bien conocida, no solo en la Congregación Salesiana sino también entre las más renombradas entidades musicales, vinieron expresamente de Turín á nuestra Patria con grandes sacrificios pecuniarios y notable detrimento de sus importantes ocupaciones, para comunicar sus conocimientos y hacer partícipes de su experiencia á los maestros de música de la mayor parte de nuestras casas, que con no menores sacrificios, se habían reunido en Sarriá.

Cuatro horas de clase diarias y una de ensayo de trozos escogidos formaban nuestro horario musical.

De la interpretación y ejecución del canto gregoriano se encargó el P. Grosso, y el Sr. Dogliani, del acompañamiento del mismo y del modo práctico de educar las voces para todos los géneros de música. Ambos desempeñaron admirablemente su cometido.

Con gusto exquisito y profunda ciencia gregoriana el P. Grosso nos expuso las teorías de la Escuela solesmense. Corto era el tiempo de que disponía y por esto tuvo que ir en seguida á lo más preciso dando sobre todo á sus clases un carácter práctico: Notación Gregoriana, teoría del ritmo, canto silábico, canto adornado, himnodia, salmodia, todo esto entró en el programa de nuestras interesantes y laboriosas tareas, manifestándose una vez más la competencia universalmente reconocida en el campo gregoriano del R. P. Grosso cuya ciencia corre parejas con su modestia.

Uno de los expresados días en que además de los músicos se habían reunido en aquella casa los Sres. Sacerdotes de las residencias inmediatas, se dedicó por entero á la ejecución de los recitativos litúrgicos como son los oremus, epístola, evangelio, prefacio etc. etc.

Si entusiasmados estaban los maestros, más si cabe lo estábamos los discípulos que no dejábamos ni un momento nuestras gregorianas tareas; pero subía de punto nuestro entusiasmo, cuando con exquisita benevolencia nos dejaba gustar el R. P. Grosso algunas melodías gregorianas interpretadas con la habilidad y gusto que todos en él conocen. No nos cansábamos de oírle. Aquello era una verdadera delicia. Si así se cantara en las Iglesias, ningún necio se atravesaría á mofarse del canto litúrgico con el innecesario calificativo de *letárgico*; y si no asistían (como ahora) á las funciones religiosas los que no pueden permitirse el lujo de una butaca en el teatro, asistirían en cambio y con mucha más devoción y recogimiento, los verdaderos devotos que

(1) Aquí publicamos las gracias que no tienen escrita la población.

solo desean adorar á Dios y oír cantar sus divinas alabanzas.

¿Y que diré del metodo admirable que para la educación de las voces infantiles emplea el Sr. Dogliani ?.... Para formarse una idea es necesario haber asistido á las clases que daba él mismo á los niños y haber tocado con mano los admirables resultados en tan poco tiempo obtenidos. La suavidad de aquellos sonidos, la delicadeza de aquellas notas eran tan agradables al oído que hubo Sres. que sin ninguna pretensión de aprender música asistieron á las clases del Mtro. Dogliani por el mero placer de oír aquellas melodías angelicales. Los cantos de aquellos niños no terminaban; se desvanecían como nube de incienso que se levanta de la tierra para perderse en el azul infinito de la bóveda celeste.

Felices pasábamos los días en aquellos utilísimos entretenimientos, cuando sin darnos cuenta de ello nos encontramos al término de nuestras *Vacaciones gregorianas* como las llama en uno de sus números la científica « *Rasegna* » de Roma.

Terminaron, es cierto ; pero su término práctico y brillante fué para los Salesianos de España el principio de una nueva *era* que podemos señalar con el título que encabeza este modesto artículo.

2. *Fiesta de Ntra. Sra. de la Merced*. — El día 24, fiesta de nuestra Sra. de la Merced, Patrona de Barcelona, fué el destinado á dar digno remate, á coronar brillantemente la serie de lecciones gregorianas, con una solemne fiesta religiosa.

Los periódicos de la localidad publicaron con anticipación la noticia y varios distinguidos artistas de Barcelona se trasladaron á nuestra casa para saborear los delicados frutos de nuestras musicales reuniones.

A las 7 $\frac{1}{2}$ de la mañana en la misa de comunión y después del *Veni Creator Spiritus*, en correcto gregoriano, se cantaron escogidos motetes de Perosi y otros distinguidos autores.

A las diez empezó la misa solemne cantada por vez primera por el presbítero salesiano D. Esteban Larumbe y oída con devoto recogimiento por incalculable número de fieles. Dirigía el canto el Sr. Dogliani y acompañaba el Rdo. P. Grosso. La misa en canto gregoriano que fué la de la Virgen (*cum jubilo*) gustó muchísimo á todos ; pero lo que verdaderamente llamó la atención, lo que entusiasmó al religioso auditorio fueron las partes variables, cantadas con extremada maestría y exquisita delicadeza por numerosa masa coral.

Es de notar que no estando el oficio del día en el *Liber usualis* por ser todo propio de la diócesis, supo el P. Grosso adaptar con gran habilidad el texto de aquéllas á melodías del repertorio gregoriano, habiendo escogido entre otras, para el gradual la melodía del mismo en la fiesta de la Pureza de María (3er domingo de Octubre) y para el Alleluia, la del día la Fiesta del Patrocinio de S. José (3er Domingo después de Pascua de Resurrección).

El nutrido coro de voces robustas, alternando con el de los niños, semejava á mi ver la súplica de los hombres en la tierra repetida por angelicales coros en el cielo.

El motete á 4 partes del Mtro. La Croce cantado

á voces solas, hizo un efecto sorprendente. Nadie lo hubiera distinguido de un órgano perfectísimo en manos de un célebre maestro.

Un *Salve Mater* final, grandioso é imponente dió fin á las funciones de la mañana. Las Vísperas, revistieron tal pompa y majestad que nadie recuerda haberlas presenciado más solemnes en la casa principal de España. Los cinco Sacerdotes oficiando en el altar revestidos de capa pluvial; el numeroso y ordenado clero que desde el presbiterio alternaba con el pueblo según todas las reglas de la salmodia gregoriana, los inspirados salmos del profeta rey ; el suave olor del incienso que en inimitables remolinos se esparcía por las bóvedas del elegante templo ; y el continente devoto de los fieles emocionados por la perfección del canto, elevaban el alma de tal modo que parecía haberse desprendido por unos instantes de los vínculos de la materia. ¡Qué hermoso es el canto gregoriano unido en indisoluble lazo con las sagradas ceremonias de la Iglesia ! Para ellas está hecho y no debe separarse de ellas si se quiere que conserve su grandeza, su majestad, su efecto verdaderamente sublime y encantador.

3. *Reunión de Clausura*. — El 25 por la mañana y antes de que empezara la necesaria y triste separación de los que tan alegremente habíamos pasado unos días de santo entusiasmo, tuvo lugar la reunión de clausura ó sesión de acuerdos con ligeras pretensiones de velada.

Al entrar en el salón el Sr. Inspector de Cataluña con los mencionados maestros y algunos directores de las casas próximas, una improvisada orquesta ejecutó la *Marcha Real Italiana* acompañada de nutridísimos aplausos.

El Sr. Director de Ciudadela leyó una cartaplace del Rdo. Sr. D. Miguel Rúa y redactó en unión del secretario el telegrama que debía enviarse al S. Padre Pío X por medio del *Cardenal Merry del Val*. Dos maestros Salesianos leyeron bonitas poesías ; algunos niños dirigidos por el P. Viñas, cantaron con gran corrección, escogidos motivos gregorianos ; y después de otros trozos cantados por todos al unísono, el secretario de la reunión dió lectura á los varios acuerdos, tomados con anticipación para ser presentados á la aprobación de la autorizada presidencia.

Las proposiciones principales fueron :

1.º Desterrar absolutamente de nuestras iglesias tanto públicas como privadas la música contraria, ó no muy conforme al *motu proprio*.

2.º Fundar en cada casa una *Schola Cantorum* denominada *gregoriana*.

3.º Rogar al P. Grosso que publicara un librito acomodado á nuestros niños afin de que hubiera unidad de método en nuestra enseñanza.

4.º Determinar el mejor modo de comunicar nuestras impresiones y animarnos mutuamente á seguir con ardor en la comenzada empresa por medio de una Revista ó Boletín.

La primera fué aprobada unánimemente, recordando el P. Grosso como regla para conocer si la música que debía cantarse era ó no conforme al *motu proprio*, la que indica el mismo documento, á

saber, su mayor ó menor parecido al canto gregoriano. Se determinó además nombrar una comisión compuesta de dos maestros de cada inspectoria, para examinar la música que debe cantarse en nuestras casas.

En cuanto á la *Schola Cantorum*, se convino en no llamarla gregoriana; pero procurando que se ejercitara tanto en la música como en el genuino canto de la Iglesia de modo que de ser seis horas semanales destinadas al canto, tres habían de ser de música figurada y otras tres de canto llano.

El P. Grosso dió á entender que haría lo posible por compilar el pequeño método que se le pedía, sin prometer formalmente publicarlo. Esperamos que sus ocupaciones se lo permitirán y que pronto lo tendremos en nuestras manos.

Para perpetuar los acuerdos allí tomados y seguir con mayor ardor en la obra comenzada, prometieron los superiores que se destinaría una sección en el *Boletín Salesiano*, sección que por desgracia ha tenido que empezar con esta tardía y po-brísima reseña.

Tomados otros acuerdos particulares y de menor interés se levantó el S. D. Grosso, y en breves y sentidas frases indicó que el mejor modo de fomentar el canto litúrgico, es trabajar sin descanso, evitando discusiones, porque el continuo ejercicio es el mejor modo de resolver las dudas. *Qui facit veritatem venit ad lucem.*

El Sr. Dogliani recomendó la importancia de la de las voces para obtener buenos resultados en la educación práctica de lo propuesto.

Así terminó aquella reunión de gratos é impecaderos recuerdos.

De esperar es que una obra que tales comienzos ha tenido no decaerá fácilmente por más obstáculos dificultades y oposiciones que encuentre, entre los que siempre hallan subterfugios para evadir las prescripciones del Supremo Jerarca de la Iglesia.

I. PORRECTUS.



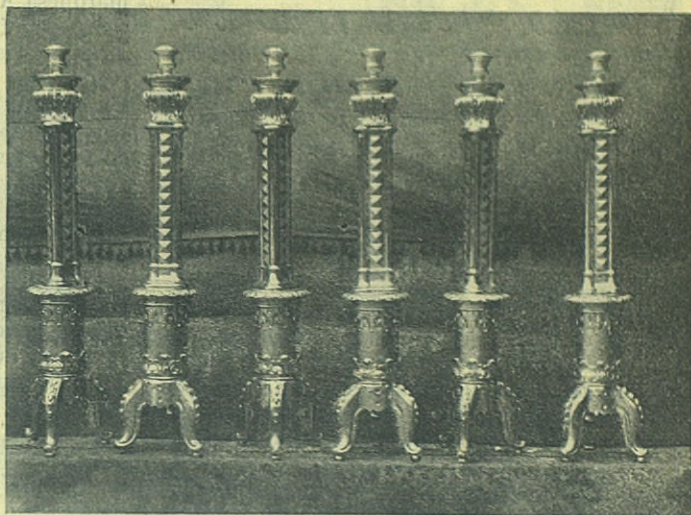
TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar la siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;

- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaran devotamente el Smo. Nombre de Jesús



Candeleros hechos en las Escuelas de "La Gratitude Nacional", para la Catedral de Ancud (V. *Bol.* de Enero).

con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos, especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas la indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Ave María y Gloria Patri, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.



POR EL MUNDO SALESIANO

IMPORTANTE.

Como deseamos ardientemente que todas las casas salesianas tengan su representación y el modo de hacer conocer sus obras y bienhechores en el Boletín Salesiano, suplicamos se nos envíen inmediatamente las noticias de los hechos y acontecimientos principales, en relaciones concisas y compendiosas. Permítasenos suplicar también que la caligrafía sea clara, especialmente cuando se trata de nombres propios, que muchas veces salen alterados, a pesar de toda nuestra buena voluntad.

ITALIA.

ALEJANDRIA. — La apertura de la clase de Religión con tanto celo promovida por el Obispo diocesano, reunió un inmenso público en los salones de la casa salesiana, iluminada por centenares de bombillas eléctricas. Una delicada orquesta de mandolinas y el coro del Oratorio festivo amenizaban el acto. Presidía el Ilmo. Sr. Obispo, rodeado del clero de la diócesis, y no pudo menos de dilatarse su corazón viendo lo numerosa que acudía á las aulas de Religión la juventud católica alejandrina, cuyo entusiasmo creció al escuchar la fácil y elocuente palabra del prof. Mons. Luis Condio. El orador desarrolló en un discurso, denso de pensamientos, y de forma brillante, las armonías que deben encerrarse en estas dos palabras: *jóvenes y católicos*. No disimuló ninguna de las dificultades que hoy salen al paso de quien pretende mostrarse verdadero católico, pero les enseñó el modo de combatirlas, mostrándoles sobre todo la Religión como una cosa práctica, llena de vitalidad, de verdaderos goces y cuyo ejercicio, lejos de envilecer, dignifica; lejos de ahogarnos en la indiferencia ó el egoísmo, nos abre los caminos de la gloria, el corazón de los semejantes y el bienestar social.

CANELLI. A la memoria del gran bienhechor de la Colonia Salesiana, el Sr. Abog. D. Luis Faravelli, se ha levantado, en señal de gratitud, un hermoso monumento sepulcral. Se leyeron varias composiciones en alabanza del difunto, tomando también la palabra el Rvmo. Sr. D. José Bertello, uno de los Superiores mayores de la Pia Sociedad Salesiana, para hacer el elogio del filántropo católico, del caritativo bienhechor que instituyó por herederos de sus bienes, á los pobres hijos del pueblo.

Jamás los Salesianos se muestran indiferentes á los favores que reciben de sus Cooperadores.

MACERATA. — En el seno de este Oratorio se ha formado la sociedad gimnástica *Róbur*. El Ilmo. Sr. Obispo Samari ha bendecido la bandera, recamada por la condesa Luisa y la condesita Amalia Tommasini Barbarossa. Padrino fué el marqués Delio Ciccolini y madrina su distinguida esposa, la marquesa Alix Broulow, quienes, al despedirse pusieron cien francos en manos del director. El Obispo dirigió á los gimnastas alentadoras palabras, prometiéndose grandes frutos de la nueva sociedad. En el patio se desarrolló luego un artístico desfile. Digno comienzo de su obra ha sido la peregrinación á Tolentino, en donde todos recibieron el pan eucarístico, verdadero *róbur*, ó fuerza del espíritu.

La noble familia Tacci les brindó con un *vermouth* y con un espléndido banquete.

PISA. En el mes de Nov. se inauguró un nuevo salón recreativo en el Oratorio Salesiano, palestra donde se ejercitan las fuerzas físicas y morales de la juventud. Fué bendecido por el Ilmo. Sr. Boschi, y es debido á la caridad del Sr. D. Tomás Marconi.

ROMA. — Premios. En la venerable iglesia de S. Apolinar celebróse á mediados de Nov. p.p. la premiación anual de los vencedores en los certámenes ó porfías de las Escuelas catequísticas de la ciudad eterna. La iglesia estaba llena de impacientes jovencitos, cuando apareció la noble figura del Card. Respighi, que había querido presidir la fiesta triunfal de la niñez católica. Después del discurso inaugural, el emperador, los cónsules, y capitanes fueron á besar el anillo á Su Emcia. El emperador fué coronado de laurel, y sentado en medio de su corte, en frente del ilustre Príncipe de la Iglesia. Se distribuyeron premios á los alumnos de las Escuelas primarias, secundarias y técnicas.

En medio de tantos contendientes, nos es dulce recordar que los alumnos de los Salesianos se han distinguido, puesto que hubo 7 premiados del Hospicio y del Oratorio del Sagrado Corazón.

Los que habían merecido premios especiales tuvieron la envidiable suerte de una audiencia del Padre de los fieles, el gran promotor del Catecismo, quien les regaló como recuerdo bellísimas medallas.

¿Quién no ve en estas funciones características de la ciudad papal, una prueba del corazón de los Papas, de su amor á la juventud, de su conocimiento práctico del alma de los niños? Estos certámenes, estos premios, estas coronas y laureles que quizá alguien conceptuará puerilidades, son un estímulo poderoso al estudio y al bien; este interés que les demuestra el Papa, esa poesía del conjunto ¿no se grabarán en el corazón con encanto

soberano? ¿no serán un despertador continuo durante la peregrinación de la vida?

Procuremos emular en todas partes los ejemplos de la capital del orbe católico.

ESPAÑA.

SEVILLA. Un amable cooperador salesiano nos envía los siguientes datos, que publicamos con verdadero placer.

Las Compañías de S. José, S. Luis y la Inmacula-

y obreras que asisten sólo á los Oratorios festivos.

Solamente en el de la calle Castellar, en la fiesta de la Purísima comulgaron 33 niñas, por primera vez, pasando de 150 las Comuniones en totalidad.

A este externado y Oratorio, entre las que van de día y las que acuden de noche (que son obreras de 12 á 24 y más años) asisten unas 260 alumnas.

HUESCA. Fiesta de la Purísima.

Nos escriben:

Por fin se inauguró el curso y comenzó con todo



Alumnos de "La Gratitude Nacional", en ejercicios militares (V. Bol. de Enero).

lada están verdaderamente florecientes en todas las casas Salesianas de esta Capital.

Al propio tiempo que con estas fiestas y con estos medios se procura inculcar en el corazón de los niños los principios de nuestra S. Religión, formándolos así honrados ciudadanos para el día de mañana, sé que con asiduas enseñanzas procuran formar hábiles obreros que sabrán ganarse honradamente el pan con el sudor de su frente.

También tengo noticia que para solaz y recreo del cuerpo han dado hermosos y alegres paseos á Castilblanco, Villanueva del Ariscal, Loreto, Umbrete, Gines, Las Cabezas de S. Juan etc.

De los florecientes externados que tienen en esta Capital, baste decir que se hace, en lo posible, otro tanto, y que centenares de niños y niñas reciben educación cristiana diariamente, mientras pasan luego los días de fiesta entre juegos, rifas, teatros paseos etc.

Con todos estos medios de expansión y educación es grande é incalculable el bien que hacen, especialmente en favor de los niños y jóvenes obreros

su rigor, cumpliéndose el más ardiente deseo de los niños, impacientes ya por arrojarle de lleno en medio de las tareas escolares, y ávidos de recibir las enseñanzas que abrirán á sus entendimientos vírgenes, nuevos, al par que hermosísimos y dilatados horizontes. Nada hubo de particular, sino es la franca alegría que todos los rostros animaba y que en todos los ojos ponía un no sé qué de brillante y ardoroso, indicio del gozo inmenso que en todos los pechos animaba, amén de la Misa cantada por el recién llegado Sr. Director, D. Vicente Schiralli, á la que asitió el I. Sr. Dr. D. Mariano Supervia, Obispo de esta ciudad. Inútil es decir que en aquella ocasión la incipiente *Schola cantorum* de estas Escuelas Salesianas de S. Bernardo se lució interpretando con maestría la Misa de S. Luis de Pagella. ¡Un aplauso á los cantores infantiles y felices augurios para el porvenir!

Pero la fiesta por todos esperada después de un triduo predicado como preparación á la misma, la fiesta que toca dulcemente á todo buen español en sus fibras más delicadas haciéndolas vibrar al

unísono, la fiesta de la Inmaculada Concepción, resultó solemne, conmovedora, magnífica, á pesar del día que se mantuvo hosco y frío, como si la serpiente infernal forcejando en vano bajo la divina planta de la Inmaculada, frunciere el torvo ceño y quisiera helar en nuestros labios los afectos tiernos y plegarias fervorosas que subían como nube de incienso á la Virgen sin mancilla, á la cándida, á la bendita entre todas las mujeres, á la Concepción Purísima. Con todo esto, no se paralizó el fervor de los niños, quienes asistieron numerosos al Santo Sacrificio celebrado por el Sr. Director, ejecutando de nuevo durante él la *Schola Cantorum* la ya citada Misa de Pagella. Se cantaron además motetes de buen gusto y se estrenó un *Tota pulchra* cuyas notas herían con misteriosos toques el corazón hasta elevarlo insensiblemente á la contemplación de la hermosura y candidez sublime de la Virgen María, cuya estatua destacándose en el altar, parecía fijar su mirada en nosotros con indefinible complacencia y sonreírnos á todos con sonrisa inefable. Y ¡quién duda que aquella sonrisa, fué sonrisa de bendiciones, y sonrisa de gracias sin cuento, al fin, como sonrisa de María?

Si generosos se mostraron los niños por la mañana, no obstante lo destemplado del tiempo, no lo fueron menos con su asistencia á la función de iglesia que constó de sermón, Trisagio cantado á dos voces, *Tantum ergo* de Rossi y la magnífica *Salve* de Puig. En ella las argentinas voces de los cantores parecían impregnarse en los afectos más tiernos de la plegaria, y del amor. Elevábanse unas veces majestuosas, revelando al par la confianza más tierna. *Salve, Salve Regina*, cantaban. Eran los hijos que acudían á su madre. Otras, palpitaba en ellas el sentimiento más vivo de nuestra miseria y el deseo más ardiente de su remedio. *Ad te clamamus*, decían, *ad te suspiramus gementes et flentes*. Y luego: *Eia, ergo, advocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, continuaban. Y aquí las voces cesaron, perdiéndose sus ecos en el espacio como si fueran á remontar las nubes hasta postrarse á los pies de María y arrancar de ella un cúmulo de gracias; y la imaginación entonces acompañaba esos ecos y presentaba á la excelsa Señora las palpitaciones ardorosas del corazón. Después las voces se dejaron oír de nuevo robustas, imponentes y tiernas á la vez. Era la plegaria del que derrama su corazón en el de la madre; era la última fibra arrojando la última nota, conmovedora, abrasada, vehemente, expresión ardentísima del vivísimo anhelo del alma. *Oh clemens, oh pia, clamaban, oh dulcis Virgo María*. Y aquí las voces callaron; sus ecos se perdieron en el espacio y en el santo recinto sólo se oyó el rumor de los labios al murmurar una oración.

A todos impresionó grandemente esta fiesta que imprimió en nosotros uno de esos recuerdos que nunca se olvidan; aún más, que en los tiempos de ocio ó en los días del pesar vagan en nuestra imaginación cual blanca nubecilla, y entonces nos complacemos en esos placenteros fantasmas que dan alivio á nuestras penas. Tal será el recuerdo de la festividad de la Inmaculada.

Mas no se terminó aquí nuestro programa de festejos á la Virgen María. Por causas que no son de exponer, se trasladó á la tarde del día siguiente, domingo, la velada dedicada á la Purísima. Asistieron numerosas personas, entre ellas respetable oscenses, á más del Ilmo. Sr. Obispo, quien se dignó honrarla personalmente. Gracias mil le tributamos por tan fino obsequio. — Era la primera velada, las primicias del trabajo de los Salesianos en esta ciudad, y las primicias de los Salesianos son siempre para María; de ahí el dedicarle á su Inmaculada Concepción. El acto resultó atractivo por lo preparado de los niños y no desmereció del distinguido público. Hubo números variados, siendo los más aplaudidos un himno de ocasión al Sr. Obispo, composición nueva, la jota á la Virgen del Pilar, varias letrillas muy ingenuas y sencillas, especialmente una cantada (solo de tiple) y la Oda á María por Ogubas.

Terminando el acto, el Sr. Obispo dirigió la palabra á los concurrentes é inmediatamente repartió por su propia mano caramelos á los niños, ese regalo que tanto placer les causa. Rasgo es éste muy de admirar, de muy profunda humildad y de grande amor á la juventud. Parecía el Salvador del mundo diciendo: «Dejad á los niños que vengan á mí.» Y efecto todos fueron y todos recibieron de su mano una bendición y un obsequio.

Así terminó la fiesta de la Inmaculada, que ha dejado indeleble recuerdo y que fué la primera y por tanto tiempo esperada. Dios y la Virgen á quien en ese día consagramos las primicias, hagan fructificar nuestros trabajos y que un día los veamos no solo en germen y en flor sino también trocados en sazonados y copiosos frutos.

AMÉRICA.

BUENOS AYRES. Fiesta Escolar. — El jueves 8 del corriente en ocasión de la fundación de la Compañía del Stmo. Sacramento entre los alumnos del Colegio León XIII, tuvo lugar una hermosa y emocionante fiesta, presidida por el Rdo. P. José Vespignani, Inspector salesiano el cual dirigió á los alumnos un precioso discursito lleno de paternal unción y exhortándolos con celo apostólico á la práctica de las virtudes cristianas como medio de asegurarse la perseverancia en el bien y único sendero que prepara á ser ciudadanos útiles á la familia y á la patria.

Después de la breve función de iglesia se pasó al teatro donde se estrenaron con brio y talento varios jovencitos que se ensayan en la carrera oratoria y dramática. El drama «San Dominguito de Val» puesto en escena por los huerfanitos entusiasmó al numeroso público infantil que sólo se disolvió ya muy entrada la noche.

Dieron realce al acto varios alumnos del Colegio Pío IX que pasaron alegres ratos en bulliciosa algazara con nuestros asilados. En todos los alumnos esta sencilla fiesta dejó excelentes impresiones, pues todos llevan grabados en sus mentes los hermosos consejos oídos del Rdo. P. Vespignani quien dió audiencia á cuantos quisieron acercársele. Aun los

más pequeños pretendían tal distinción y para aquietarlos ante la imposibilidad del hecho, fué menester que el bondadoso Padre les prometiese una nueva visita, que todos esperamos con vivos deseos.

Certamen catequístico. — Uno magnífico se presentó el 10 de Nov. en el Colegio Salesiano de San Francisco de Sales, el que sirve de examen final de los cursos de Moral y Religión con toda la seriedad y la imponencia que tales materias se merecen. Y efectivamente, bien considerado todo, ¿hay apenas materia de enseñanza que aventaje ni iguale á la Religión y á la Moral en la influencia en los destinos del hombre como individuo y como ciudadano?

En un vasto salón, arreglado con arte primoroso, tomaron asiento los niños de las diversas secciones y al frente se colocó la mesa de examinadores. En el fondo del salón, sonreía en trono de flores y follaje la blanca aparición de la Purísima.

Abrióse el torneo, comenzando por las clases inferiores y fué sostenido con bravura y entusiasmo, hasta reducirse á dos, á uno los combatientes. Los vencedores, aclamados y condecorados, iban á ocupar el asiento, que como trono debido al valor, se les había preparado.

Bien! Es necesario persuadir prácticamente á la generación que se levanta de que la Religión y la Moral son materias que merecen todo el estudio y todo el entusiasmo del hombre.

GUADALAJARA (Méjico). — Tuvo lugar una hermosa velada dramático-musical en el Colegio Salesiano del Espíritu Santo, con motivo de la distribución de premios á los alumnos más aventajados de ese grandioso y benéfico plantel.

El festival fué presidido por el Ilmo. y Rmo. Señor Arzobispo Dr. Don José de Jesús Ortiz, á quien acompañaba el Señor Provisor y Vicario General Dr. Don Manuel Azpeitia Palomar, fundador del Establecimiento y durante muchos años su Director. Asistieron también varios Señores eclesiásticos y una distinguida concurrencia, notándose en primer término las familias bienhechoras del instituto.

El programa que se siguió fué muy selecto.

Bien conocidas como son las especiales dotes de los activos é inteligentes PP. Salesianos para organizar esta clase de actos, ya se comprende que todos los números del programa fueron desempeñados satisfactoriamente, siendo la nota más brillante de la fiesta la hermosa Serenata final, ejecutada por un numeroso grupo de alumnos, uniformados con gusto; éste, como los demás números, impresionaron agradablemente al selecto auditorio.

Felicitamos calurosamente á los RR. PP. Salesianos por el nuevo triunfo escolar de sus alumnos, y esperamos que la Sociedad de Guadalajara, comprendiendo cada día más la inmensa utilidad de esa Casa, coadyuve en mayor escala á su fomento y conservación.

(De El Regional).

HONDURAS. — Para que vean nuestros Cooperadores el aprecio que va ganando la obra Salesiana, les presentamos, sin comentario alguno, un suelto de *La Luz* periódico de Honduras.

Colegio Salesiano Pío X de Comayagua.

Muy gratas noticias nos llegan con frecuencia de los notables progresos que los alumnos del expresado establecimiento han alcanzado en el poco tiempo que lleva de su fundación: esto denota interés, competencia y buen método en los profesores, y buena disposición y constancia en los alumnos.

Hemos visto, además, en algunos periódicos de Comayagua informes oficiales y apreciaciones de particulares muy favorables y honrosas para dicho establecimiento.

Ojalá que muchos padres de familia pudieran enviar allá sus hijos para recibir una educación propia y adecuada á las necesidades del siglo.

Más Colegios Salesianos.

En Costa-Rica se establecerá el año entrante (el número es del año pasado) según nos informa persona que está en posesión de la verdad, otra Escuela Salesiana, bajo muy buenos auspicios.

Y hasta el Señor Presidente Zelaya está dando pasos para establecer Escuelas Salesianas en Nicaragua, para lo cual se habrá dirigido ya al Superior General en Turín, Don Miguel Rúa.

GUATEMALA (Rep. de Guatemala). Nos escribe un excelente Cooperador:

En esa ciudad se hizo el mes y novenario de M. Auxiliadora con toda pompa y solemnidad, con muchas comuniones diarias, especialmente el 24 de Mayo en que comulgaron los Cooperadores llevando medalla al pecho en listones de seda rojo y azul. La Misa fué muy solemne y el Rdo. P. Palomo pintó en elocuente sermón las glorias de la Virgen Auxiliadora. En la tarde hizo lo propio el Rdo. D. Luis Montenegro, terminando la festividad con la bendición de su Divina Majestad. Numerosos acudieron al templo los fieles, quedando satisfechos de la fiesta.

NECROLOGIA.

Doña Carmen del Alcanzar.

Cuñada del inolvidable García Moreno, y como él piadosa, noble y caritativa, ha dejado el mundo esta distinguida matrona, abriendo nuevo vacío en las filas de los Cooperadores salesianos del Ecuador. No olvidó á los hijos de Don Bosco en sus disposiciones testamentarias. En las columnas del *Boletín* le dedicamos un recuerdo merecido y pedimos á nuestros Cooperadores se asocien á los Salesianos en los sufragios por esta alma generosa, si por acaso los necesita.

D. Juan Manuel Rodríguez.

El venerable anciano que dió cuatro hijos al Santuario — dos sacerdotes y dos hijas de María Auxiliadora, — cargado de méritos y con la serenidad

del justo, ha descendido á la tumba, á la edad de 78 años. El 8 de Sept. del pasado año celebró sus bodas de oro del matrimonio con la virtuosa Dña. Laureana S. de R. fallecida el 2 de Junio del p.p. año, después de lo cual se retiró á pasar sus últimos días y prepararse al gran paso, al Colegio Salesiano de Villa Colón, donde edificó á todos los hermanos con su resignación y piedad. Durmióse en el Señor el 29 de Sept. de 1906.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

Rdo. Sr. D. Juan de Dios Cantero —	<i>Béjar.</i>
Sra. D. Josefa Castelló de Chopitea —	<i>Barcelona.</i>
Excmo. Sr. Marqués de Barberá	»
Sr. D. Francisco Pérez y Rovira	»
Sr. D. Martín Pladevall y Viñeta	»
Sra. Da. Jesús de Rojas V. de Delgado	»
Sra. Da. Vicenta Pérez de Castro	<i>Chantada</i>
Sra. Da. María Martínez Mena —	<i>Huercal Overa.</i>
Sr. D. José Navarro Jiménez	—
Sr. D. José María Fernández —	<i>Huesca.</i>
Sr. D. Marcelino Hoz	»
Sra. Da. Josefa Alvarez	»
Sra. Da. Carlota Naya y Ayara V.	»
Sra. Da. Francisca Bescós	»
M. I. Sr. D. Blas Goñi	»
Rdo. Sr. D. Román Rovira	»
Rdo. Sr. D. Saturnino López	»
Sra. D. Adelina Deluis —	<i>Málaga.</i>
Sr. D. Fernando Bonet y Más —	<i>Manacar.</i>
Sr. D. Rafael Martz	<i>Murcia.</i>
Rdo. Sr. Cura-Párroco del Salvador —	<i>Requena</i>
Rdo. Sr. D. Jorge Ruiz —	<i>Sipán.</i>
Sra. Da. Isabel León de Escamilla —	<i>Utrera.</i>
Sra. Da. Joaquina Fuertes —	<i>Zaragoza</i>
Sra. Da. Eugenia Pol	»
Sra. Da. Carmen Omedar	»
Sra. Da. María Midano	»
Sra. Da. Limona Salvador	»
Sra. Da. Concepción Villafranca	»
Sra. Da. Casilda Fita	»
Sra. Da. Pilar Val	»
Sra. Da. Luisa Altrudo	»
Sra. Da. Pilar Grera	»
Sra. Da. Faustina Allué	»
Sra. Da. Remedios García Segura —	<i>Zurgena.</i>
Sra. Da. Remedios García Segura —	»
Sra. Da. Isabel Iniesta Egea —	»

AMÉRICA.

Sra. D. Rosa Barona de Jáuregui —	<i>Ambato</i>
(Ecuador)	
Sra. Da. Eustaquia Delgado de Lozano —	<i>Bucaramanga</i>
(Colombia).	
Sra. Da. Luisa Gréñez de Romero —	<i>Bucaramanga</i>
(Colombia).	
Sra. Da. Eloisa Blanco de Vesga —	<i>Bucaramanga</i>
(Colombia).	
Sr. D. Manuel M. Castillo —	<i>Bucaramanga</i>
(Colombia).	

Sr. D. Vicente Cuevas A. —	<i>Cali</i>
(Ecuador)	
Sr. D. Joaquín Wenceslao Escolar	»
Sr. D. Francisco Cabrera —	<i>Córdoba</i>
(Argentina).	
Sr. D. Silvano T. López	»
Sra. Da. Juana Peña	»
Sra. Da. Mercedes C. de Crespo	»
Sra. Da. Teresa de López —	<i>Chalatenango</i>
(México).	
Sra. Da. Carmen de Vega	»
Sr. D. Julián Bendaña —	<i>Diriamba</i>
(Nicaragua)	
Sr. D. Leonardo Hernández —	<i>Granada</i>
(Nicaragua)	
Sr. Dr. D. Manuel Monge M. —	<i>Guatemala</i>
Sr. D. Dr. José María Bucaro	»
Sr. D. Salvador Ortiz, Pedagogo	»
Ldo. Julio Machado Jáuregui	»
Sra. Da. Petronila Asenjo —	<i>Jinotepe</i>
(Nicaragua).	
Sra. Da. Teresa Jiménez	»
Sr. D. Antonio Navarro	»
Sra. Da. Gordiana Gutiérrez	»
Sra. Da. Zoila Porras —	<i>Lima</i>
(Perú).	
Sra. Da. Dorotea González	»
Sra. Da. María Luz Moncayo	»
Sr. D. Jesús de Masperi	»
Sra. Da. Manuela Caballero	»
Sra. Da. Delfina León	»
Sra. Da. Filomena Segovia	»
Sr. D. Ricardo Cavenencia	»
Sr. D. Francisco Zúñiga —	<i>Montevideo</i>
(Uruguay).	
Sr. D. Antonio Pereira	»
Sra. Da. Mercedes Ponce de León	»
Sra. Da. María Ortega	»
Sra. Da. Emilia Varela	»
Sra. Da. Benigna S. de Bonilla	»
Sra. Da. Adelina V. de Sienra	»
Sra. Da. Francisca Machado de Torres	»
Sra. Da. Rosa Pérez de Ordeig	»
Sra. Da. Catalina B. de Gandolfo	»
Rdo. Sr. D. Antonio D'Elia	»
Sra. D. Teodosia de Rivas —	<i>Managua</i>
(Nicaragua.)	
Srta. Desiderio Cortés	»
Sr. D. Dolores Cuéllar	»
Sr. D. Manuel Antonio Uribe —	<i>Medellín</i>
(Colombia)	
Sra. Da. Josefa Ana de Guardado —	<i>Metapa</i>
(Nicaragua).	
Sra. Da. Isabel Andrade Vargas —	<i>Quito</i>
(Ecuador).	
Sra. Da. Isabel Guarderas v. de León	»
Sr. D. Manuel Palacios	»
Sr. D. Francisco Orejuela	»
Srta. Teresa Ponce Elizalde	»
Rdo. Sr. D. Antonio Zapata	»
Sr. D. Guillermo Vázquez —	<i>Sigsig</i>
(Ecuador).	
Sra. Da. Dolores de Tijerino	»
Sra. Da. Teresa P. de Rivas —	<i>Sta. Tecla</i>
(El Salv.)	
Sra. Da. Dolores de Tijerino	»
Sr. Dr. D. Manuel Antonio Gallardo	»
Sr. D. Macedonia Mejía —	<i>S. Marcos</i>
(Nicaragua).	
Sr. D. Mariano Sánchez	»
Sr. D. Escipión Ríos M. —	<i>Tunja</i>
(Colombia)	

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana (B. S.) — Via Cottolengo, 32.